

Ing. Pedro José Sosa



1851-1898

Ing. Abel Bravo



1860-1934

Ing. Ricardo Manuel Arango



1864-1914

Las Amas benéficas vienen al resaca

OTERIA

MAYO DE 1946 — Nº 63

ORGANO DE LA LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA

LOTERIA

ORGANO DE LA LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA

DIRECTOR: JOSE GUILLERMO BATALLA

REDACTOR JEFE: JUAN ANTONIO SUSTO

SUMARIO

Páginas.

Portada: Tres notables ingenieros panameños: Don Pedro José Sosa (1851-1898); Doctor Abel Bravo (1860-1934) y don Ricardo Manuel Arango (1864-1914).	
Administración y Junta Directiva de la Lotería Nacional.....	2
Notas Editoriales:	
La Asamblea Legislativa.....	3
Un diluvio de Convenciones.....	3
Voz de Pésame.....	4
Nuestras Portadas.....	4
Amores de Bolívar.—VII.—Bernardina Ibáñez.—("La Belle Granadine"), por Ernesto J. Castellero R.....	5
El manco Carreño y el Fraile Cabezudo, por Héctor Conte Bermúdez.....	7
Una fase del Gobierno de Carreño en el Istmo de Panamá, por Ernesto J. Nicoleau.....	13
Portada del folleto "PAZ Y PROGRESO" de Rodolfo Caicedo, impreso en 1904.....	15
Página Poética:	
Paz y Progreso, por Rodolfo Caicedo.....	16
Números favorecidos por la suerte de Enero a Mayo de 1946.....	19
Medio Siglo de Revistas Panameñas (1888-1945), por Juan Antonio Susto.....	20
Dos omisiones en el número anterior.....	28
Avisos:	
Banco Agro Pecuario.....	29
Banco Nacional de Panamá.....	29
Compañía Panameña de Fuerza y Luz.....	30
La Estrella de Panamá (The Star & Herald).....	31
Caja de Seguro Social.....	32
Tres notables ingenieros panameños.....	(Segunda página de la cubierta)
Plan de Sorteo Ordinario de la Lotería Nacional.....	(Tercera página de la cubierta)
A los Billeteros.....	(Cuarta página de la cubierta)

ADMINISTRACION
DE LA
LOTERIA NACIONAL DE
BENEFICENCIA

GERENTE:
Pedro Vidal Cedeño

SUBGERENTE:
Rolarido de la Guardia

TESORERO:
Carlos M. Arango

JEFE DE CONTABILIDAD:
Heraclio Chandeck

SECRETARIO:
José A. Sierra

JUNTA DIRECTIVA DE
LA LOTERIA NACIONAL
DE BENEFICENCIA

Presidente:

Octavio A. Vallarino
MINISTRO DE TRABAJO, PREVISION SOCIAL Y SALUD PUBLICA.

Vice Presidente:

Beatriz de la G. de Jiménez
PRESIDENTA DE LA CRUZ ROJA NACIONAL.

Secretario:

José Antonio Sierra

DIRECTORES:

Juan Antonio Guizado
COMANDANTE DEL CUERPO DE BOMBEROS

Rev. Padre Mario Morera
DIRECTOR DEL HOSPICIO DE HUERFANOS

Roberto Eisenmann
PRESIDENTE DE LA CAMARA DE COMERCIO, INDUSTRIAS
Y AGRICULTURA

Eduardo de Alba
GERENTE DEL BANCO NACIONAL,

Dr. Carlos E. Mendoza
SUPERINTENDENTE DEL HOSPITAL SANTO TOMAS

Editoriales

LA ASAMBLEA LEGISLATIVA

Estas líneas las escribimos en vísperas de iniciar sus tareas los señores que integran la Segunda Asamblea Nacional Constituyente, convertidos por obra y gracia de su propia voluntad — en miembros de la actual Asamblea Legislativa.

Varios e importantes asuntos deberá considerar y resolver esta Asamblea durante el ejercicio de sus funciones, en desarrollo y como complemento de la Carta Magna vigente, aprobada por ellos mismos en el largo período comprendido entre el mes de Junio de 1945 y Marzo de 1946.

La ciudadanía, que ha venido observando con justificada impaciencia y algunas veces con cierta decepción el curso de las numerosas y prolongadas sesiones que fueron necesarias para dotar al país de un nuevo estatuto jurídico, abriga la esperanza, que ojalá no resulte defraudada, de que nuestros legisladores de hoy, guiados por el más recomendable interés patriótico, realizarán con inteligencia y sin demoras que puedan suscitar la menor censura, la obra constructiva que habrá de colocar a la República en el carril del feliz y próspero desenvolvimiento a que tiene derecho por las brillantes y envidiables condiciones con que el Destino ha querido favorecerla.

De suceder ésto, serán para la presente Asamblea Legislativa el aplauso y la gratitud de todos los panameños.

• • •

UN DILUVIO DE CONVENCIONES

Un verdadero diluvio de Convenciones, Congresos y Certámenes Científicos se ha desencadenado sobre nuestra sede metropolitana en el transcurso de las últimas semanas.

Leones, Rotarios y Médicos han llevado a cabo sus torneos deliberantes y sus reuniones cordiales y edificantes al amparo de esta nuestra ciudad alegre y confiada, en donde tan fácilmente se obtienen los oropeles de una fama movediza y apócrifa, como de la noche a la mañana y en el más impenetrable de los misterios desaparecen los individuos del seno de la comunidad.

Es a todas luces honroso y de positivos beneficios para el país, que sea esta privilegiada faja de territorio americano el lugar escogido para todas estas congregaciones que no solamente nos dejan huellas de honda cultura, sino, lo que es más valioso aún, contribuyen a crear vínculos poderosos de comprensión y acercamiento entre nuestros pueblos.

Como panameños nos congratulamos sinceramente de este hecho enaltecedor y provechoso desde todo punto de vista, y hacemos votos por que nuestra Capital siga siendo el centro preferido por nuestros hermanos de toda la América para sus periódicas reuniones. Aquí en este Istmo generoso y hospitalario hallarán ellos siempre una grata acogida y el calor de un cariño tradicionalmente sincero.

VOZ DE PESAME

En las primeras horas de la tarde del martes 30 de Abril último falleció en el Hospital Santo Tomás, víctima de dolencia breve y fulminante, la distinguida señora doña Silvia Porras de Susto, esposa de nuestro querido compañero de labores y excelente amigo don Juan Antonio Susto, destacado historiador y Director del Archivo Nacional.

Dueña de preciadas virtudes y vástago de aquél gran ciudadano cuya memoria ocupa sitio de preferencia en el corazón de los panameños, doña Silvia realizó su jornada terrena dejando huellas imperecederas de su admirable devoción hogareña, de su exquisito trato y de su bondadoso corazón. De aquí el que su prematura muerte haya dejado un vacío inmenso en su honorable y hoy día atribulado hogar, y un profundo sentimiento de pena entre quienes tuvimos el privilegio de contarnos entre el grupo numeroso de sus amistades.

En esta hora de amargura para su inconsolable esposo y deudos queremos dejar consignada aquí nuestra voz de pésame y los votos que formulamos por que la Divina Providencia derrame en el espíritu de todos ellos el bálsamo consolador de la conformidad cristiana.

Mayo de 1946.

J. G. B.

...

NUESTRAS PORTADAS

La revista "LOTERIA" tiene el propósito de continuar en la patriótica labor de divulgación histórica que se ha impuesto y que comenzó desde el pasado mes de febrero de este año, con la publicación en sus portadas de una galería de ilustres figuras panameñas que descollaron luminosamente en su tierra unos, y otros, que tuvieron destacada actuación en el exterior.

Esa tarea está a cargo del Redactor-Jefe de esta Revista, don Juan Antonio Susto, historiador y archivero, quien venciendo múltiples dificultades, trabaja a diario en la consecución de datos biográficos, fotografías, etc., para luego, con la selección de personajes de afines aptitudes o profesiones, presentar en cada mes una exacta expresión de nuestros valores nacionales.

Es de justicia dejar constancia de que sin la ayuda eficaz del artista don Carlos Endara, resultaría imposible llevar a cabo la meritoria labor que el señor Susto ha comenzado con tanto y tan plausible entusiasmo. Al señor Endara se le debe parte no despreciable del acervo fotográfico, y de los dibujos que aparecen en las referidas portadas.

Las publicadas hasta ahora, representan:

No. 57, del mes de Febrero.—"Los tres panameños más destacados del siglo XIX: Dr. Justo Arosemena (1817-1896); General Tomás Herrera (1804-1854) y Don José de Obaldía (1806-1889)".

No. 58, del mes de Marzo.—"Tres ilustres eclesiásticos istmeños: Dr. Francisco Javier de Luna y Victoria (1695-1777); Dr. Rafael Lasso de la Vega (1764-1831) y Fray Vicente María Cornejo (1863-1912)".

No. 59, del mes de Abril. — "Tres abnegados maestros nacionales: Don Manuel José Hurtado (1821-1887); don Valentin Bravo (1840-1882); y don Nicolás Pacheco (1853-1924).

No. 60, del mes de Mayo.—"Tres notables ingenieros panameños: Don Pedro José Sosa (1851-1898); Dr. Abel Bravo (1860-1934) y don Ricardo Manuel Arango (1864-1914).

Se abriga, pues, el propósito, hasta donde ello sea posible, de continuar presentando al conocimiento de los lectores de "LOTERIA" aquellas personalidades—desaparecidas ya—que fueron prominentes en los campos científico, artístico e intelectual del Istmo.

AMORES DE BOLIVAR

VII

BERNARDINA IBÁÑEZ ("La Belle Granadine")

Por ERNESTO J. CASTILLERO R.

La campaña de Venezuela no fue para nada feliz. El General Morillo con aguerridas tropas españolas logró imponerse y los patriotas compartían en los llanos desalentados porque la suerte no les sonreía en aquel desesperado batallar. Entonces el Libertador tuvo una idea genial: mientras Morillo le buscaba en Venezuela para aniquilar su resistencia y dar fin a la prolongada lucha, él se lanzó con sus ejércitos por encima de los Andes—atravesando los páramos—para libertar a la Nueva Granada, cogiendo de sorpresa a los realistas donde menos lo esperaba.

El triunfo del Pantano de Vargas fue preludio de la victoria de Boyacá el 7 de agosto de 1819, y el 10 del mismo mes es recibido en Santa Fe de Bogotá bajo una lluvia de flores y en medio del más delirante regocijo del pueblo que celebraba su liberación.

Entre las veinte bellísimas señoritas que formaban el grupo de vírgenes encargadas de hacerle cortejo a su entrada triunfal, una hubo que sobresalía por su belleza extraordinaria, "gentil y hermosísima mujer, por entonces gala de los salones bogotanos, que en París llamó tanto la atención por su gracia y su hermosura que allá la llamaban *"la belle granadine"*. Era la señorita Bernardina Ibáñez.

El capitán Charles Stuart Cochrane ha dejado escrito en un libro de viajes por Colombia realizados entre 1823 y 1824 la siguiente impresión: "La más hermosa (de todas las jóvenes bogotanas) se llama Bernardina. Tendría diecisiete años cuando la conocí: cabellos negros abundantes y bien cuidados, facciones perfectas, tez blanca y dientes como perlas. Muy alegre, de buen tallo y espléndidos ojos cuya influencia le es conocida. Las mujeres la envidian y los hombres hacen bien en admirarla como la obra más preciosa de la naturaleza".

Bolívar se sintió fuertemente impresionado por la perfección física de la distinguida dama santafereña y su imagen y su recuerdo lo persiguió como una obcecación durante algunos años, sin lograr ser correspondido por ella como fue el anhelo de su corazón.

"La bella Bernardina a quien algún co-

mentador ha llamado casquivana—dice Enrique Naranjo Martínez—si atraía a los hombres y los hacía juguetes suyos, como conocía también las veleidades del corazón masculino, no creyó en los apasionados requiebros de Bolívar".

Tal se desprende de información que el Vicepresidente General Santander le da a éste sobre que "el General Plaza está loco y desesperado por la señorita Ibáñez y le ha pedido licencia para tomarla en matrimonio".

El Libertador, medio resignado y medio resistido a la idea de perder al objeto de su preocupación amorosa, en carta de 1º de agosto de 1820 en que le trata al Vicepresidente de graves asuntos de la guerra, deja deslizarse un párrafo que es un recado directo para la dama. "Dígale muchas cosas a Bernardina—dice—y que estoy cansado de escribirle sin respuesta. Dígale usted que yo también soy soltero, y que gusto de ella aún más que Plaza, pues que nunca le he sido infiel."

¡Cómo se ve que en medio de las peripecias de una cruentísima lucha en que la libertad de las naciones estaba en juego, estos héroes mezclaban con lo trágico, lo amoroso y se servían unos a otros como alcahuetes para mantener a distancia viva la llama de la pasión! Mas adelante veremos que igual cosa ocurría con el Mariscal Sucre en caso semejante.

En 1822 (tres años después de haberla conocido), persistía el Libertador en los requiebros a la señorita Ibáñez y desde Cali le escribió para hacerle presente sus sentimientos. Es la siguiente, la única carta que se conserva del epistolario de Bolívar para la solicitada señorita Ibáñez, pues las otras a que alude en su correspondencia en Santander donde manifiesta que "está cansado de escribirle sin respuesta", no han aparecido todavía. Dice así:

"Cali 5 de Enero (de 1822)

"Mi adorada B.... lo que puede el amor!! No pienso más que en ti y en cuanto tiene relación con tus atractivos. Lo que veo, no

es más que la imagen de lo que imagino. Tú eres sola en el mundo para mí. Tú, ángel celeste, sola animas mis sentidos y deseos más vivos. Por ti espero tener aun dicha y placer, porque en ti está lo que yo anhelo.

"Después de todas éstas y otras muchas cosas que no digo por modestia y discreción, no pienses que no te amo. No me acuses más de indiferente y poco tierno. Ya ves que la distancia y el tiempo solo se combinan para poner en mayor grado las deliciosas sensaciones de tus recuerdos. Es justo no culparme más con tus sospechas. Piensa solo en lo que no puedes negar de mi pasión y constancia eterna.

"Escríbeme mucho: ya estoy cansado de hacerlo yo y tú, Ingrata, no me escribes!!! Haslo o renuncio a este delicioso alivio.

"Adiós tu ENAMORADO".

La carta anterior está dirigida así: Para La Melindrosa y más que melindrosa bella Bernardina".

Del sentido de la precedente misiva se deduce que entre la bella y el hijo de Marte hubo más íntimo trato que un sentimental coloquio epistolar, pues no de otra manera ella le acusaría de "indiferente y poco tierno", ni le inculparía "con vanas sospechas". Bolívar no era varón que guardara por mucho tiempo fidelidad a un recuerdo amoroso ahogándose en las ansias de una pasión burlada y sin esperanza de verla satisfecha. El no tenía nada de platónico. Escritores hay que aseguran que la conquista de la bella Bernardina fue un laurel más que el Libertador agregó a su corona de triunfos en el campo de Hímenes; pero inconstante como era en sus amores, con la ausencia hacia el Ecuador, la preciosa ocañera pasó a la categoría de un agradable recuerdo. Eros le tenía preparada una celada en regazo tibio de Manuelita Sáenz, en cuyo seductor embrujo se vió envuelto para vincularse a la fascinante quite-

ña hasta el final de su vida. Bernardina fué, años posteriores, la esposa del Dr. Florentino González, personalidad brillante más tarde, reputado como uno de los tres principales forjadores de la nacionalidad colombiana.

Se distinguió el Dr. González como enemigo encarnizado de Bolívar, y sus biógrafos le juzgan "La columna más visible de la oposición frente al baluarte de la dictadura". Tanta era su animadversión para el Libertador, que figuró entre los principales conspiradores que el 25 de septiembre de 1828 penetraron en el Palacio de San Carlos para asesinar al Padre de la Patria. Su actitud enérgica en defensa de Manuelita Sáenz a quien un grosero sargento de nombre Lopótez quiso agredir con un sable, "salvando con ello su propia causa de tan horrible deshonra"—al decir de Gustavo Otero Muñoz—, le salvó a él la vida al juzgársele por el crimen, pues fue condenado solo a diez años de prisión cuando otros conspiradores menos comprometidos, entre ellos el General Santander, lo fueron al patíbulo.

Insinúa Naranjo Martínez que en el odio implacable que el Dr. Florentino González abrigó por Bolívar estuvo mezclado el viejo amor de éste por su bella esposa.

El Dr. González jamás rectificó su opinión—como otros lo hicieron—en relación con el Libertador, y aún en las postrimerías de su vida en Buenos Aires, cuando casi medio siglo después de la muerte del grande hombre la historia comenzaba a elevar su personalidad a los altos estrados de la gloria, con el corazón rebotante de odio solía preguntar a sus oyentes: —"Pero, ¿porqué es grande Bolívar?

Bernardina Ibáñez murió en 1864 en Valparaíso, Chile, dejando del ilustre repúblico dos hijas, bellas como fue su madre. La una profesó en un convento; la otra casó con un oficial francés y lo acompañó a su patria, donde tal vez lució sus encantos, como lo hizo antes "La belle granadine".

• • •

Proteja a la Lotería Nacional

y protéjase usted mismo

comprando billetes de la Lotería Nacional de Beneficencia

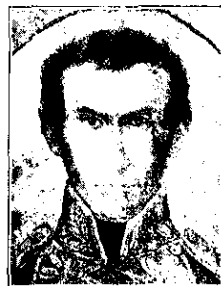
EL MANCO CARREÑO Y EL FRAILE CABEZUDO

Por HECTOR CONTE BERMUDEZ

Alistándose para lanzar del Istmo de Panamá a sus dominadores ibéricos, se encontraban ya en los puertos de Maracaibo, Río Hacha, Santa Marta y Cartagena, los aguerridos vencedores en Carabobo.— Padilla, el Comandante de la escuadra, el hombre de mar, preparaba transportes, recogía víveres, acumulaba provisiones de combate.— Las órdenes de movilización estaban dadas.— Desde Valencia, en agosto de 1821, el Libertador había indicado al Vicepresidente de Venezuela, que alistara los dos buques del Estado y los demás que pudieran necesitarse para conducir a Maracaibo los batallones CARABOBO, GRANADOS Y VENCEDOR, los cuales deberían estar en su destino en septiembre siguiente. La expedición debía constar, por lo menos de seiscientos hombres de desembarco. "Para que tome V.E. más interés en el apresto y salida de la expedición —decía— se le anuncia, bajo el mayor secreto, (que no sabrá nadie) que está destinada a ocupar el Istmo de Panamá con otros refuerzos que se prepararán y se le reunirán".

Quince días después, se dirigió el Libertador al Vicepresidente de Cundinamarca, anunciándole su propósito inquebrantable de libertar el Istmo, para lo cual había dispuesto movilizar por Maracaibo hacia Santa Marta los batallones anteriormente nombrados, que se unirían en este último puerto a RIFLES, TIRADORES Y LANCEROS DE LA GUARDIA.— Calculaba con estos cuerpos formar un ejército de tres mil hombres para desembarcarlos en la costa atlántica del Istmo.— La guarnición de Cartagena llenaría los claros que en las filas dejaran las enfermedades y las deserciones.

Esta expedición por el norte, debía ser simultánea con otra igual en el Pacífico.— Para conseguirlo, despachó el Libertador a su Edecan, Coronel Diego Ibarra, con pliegos para el señor General don José de San Martín, que se encontraba en el Perú, a fin de combinar las operaciones de los ejércitos de Colombia y de Chile, y obtener la cooperación de su escuadra de guerra para llevar tropas colombianas en auxilio del Perú, correspondiéndole al Edecan Ibarra conducir al Istmo de Panamá las fuerzas marítimas de Chile, y una vez ocupado el territorio istmeño, transportar las fuerzas



Simón Bolívar

colombianas a Guayaquil, para de allí seguir a su destino.

Todos los cuerpos expedicionarios del Atlántico se reunirían en Santa Marta, en Asamblea General, para deliberar y aprestarse a la marcha sobre Panamá, y salir en dirección a Portobelo el 15 de octubre de 1821.— Bolívar en persona iría a organizar la expedición y despacharla.— Mas habiendo recibido él una comunicación del Congreso participándole que había sido nombrado Presidente de Colombia y que debía seguir para Cúcuta a tomar posesión de ese elevado cargo encomendó al Subjefe de Estado Mayor General Coronel don Bartolomé Salom, el mando en Jefe de las fuerzas libertadoras en marcha.

"Como S. E. desea — decían las instrucciones a Salom — obre U. S. con la mayor libertad, para que supere cuantos obstáculos se opongan a la ejecución de la expedición.— S. E. confiere a U. S. toda la plenitud de sus facultades, para que disponga U. S. todo lo que juzgue conveniente a aquellos objetos, conformándose a las instrucciones escritas y verbales que le ha comunicado y a los deseos de S. E. de que está U. S. bien penetrado".

Las tropas libertadoras tenían encargo de asaltar y tomar a toda costa a Portobelo; mas si ello al fin resultaba imposible, desembarcaría en el puerto de Mandinga, para obrar entonces sobre la ciudad de Panamá, o bien volver sobre Portobelo. Lo que se pedía, era en aquella época una empresa de titanes.— Basta conocer hoy esas abruptas y solitarias regiones, para comprender que se exigía lo heroico.— "Entre Panamá y Chocó — advertía

por escrito el Libertador — hay una nación india que es independiente, pero amiga de Colombia; por este país hay veredas de comunicación poco practicadas, que conducen del Istmo de Panamá al Chocó, y ellas pueden servir para cualquier accidente de la guerra.— No lo sabrá, sin embargo, la tropa, para que combata con más resolución y sin esperanza de retirada.— Estos indios servirán muy utilmente, ganándolos y atrayéndolos bien."

Indicaba, además, aquel hombre extraordinario, que era precioso ocupar y libertar todas las provincias del Istmo; si la empresa no llegaba a ser fácil, las tropas de ocupación deberían insurreccionar el país, cortar las comunicaciones entre Panamá y Portobelo y privarlas de su mutuo auxilio.— Una vez que se hubiese realizado eso, las fuerzas colombianas procurarían apoderarse de un puerto cualquiera en el Pacífico para abrir comunicaciones con el Chocó, Buenaventura y Guayaquil, y enviar fuerzas de auxilio al ejército del Sur, bien en buques colombianos, o bien en la escuadra de guerra de Chile, si el señor General San Martín, accedía a la solicitud que llevó el Edecán, Coronel Ibarra.— Por otra parte, aconsejaba que se fomentasen las insurrecciones en el Virreinato de México.

En cuanto al gobierno interior del Istmo, Salom quedaba autorizado para organizarlo militarmente como Comandante General para asumir el mando civil como Intendente.— Tales fueron, en lo general, las instrucciones escritas que en septiembre de 1821, encontrándose Bolívar en Maracaibo, envió al Coronel Salom.

Sin embargo, días más tarde, el 6 de octubre, tuvo el Libertador que mandar apresuradamente al Coronel Jacinto Lara a alcanzar a Salom, que ya estaba en Santa Marta, con la orden de que suspendiera la marcha de la expedición proyectada.— Una insurrección en Coro y otros graves acontecimientos de la guerra, hacían necesarias las armas republicanas en otros lugares.— Divididas éstas luego en dos columnas, una a las órdenes del Coronel don José María Carreño y la otra, al mando de Salom y de Lara, siguió la primera para Venezuela a ocupar y a pacificar a Coro, y la segunda, remontó el río Magdalena, desembarcó una parte en Ocaña, en marcha por tierra hacia Bogotá, y el resto continuó por el río hasta Honda, para seguir también a la capital por esta vía.

Así quedó disuelto el primer proyecto serio de Bolívar de libertar el Istmo de Panamá.— Pero la idea era tenaz en él; y por segunda vez, en ocasión más propicia, dispuso la ocu-

pación militar de lo que llamó, en carta a don Pedro Gual, "el puente del Universo."

*
*

No habían transcurrido dos meses de aquellos sucesos, cuando volvió Bolívar a pensar en la ocupación formal del Istmo por las armas republicanas.— Ahora quería un ataque simultáneo a Portobelo, en el Atlántico, y a la ciudad de Panamá, en el Pacífico.— El 16 de noviembre de 1821, impartió órdenes al General Sucre, que se encontraba en Guayaquil, y al Coronel Diego Ibarra, para que hicieran conducir los buques de servicio al puerto de Buenaventura, a fin de embarcar allí tropas con destino a Panamá.— Del mismo modo se dirigió al General Santander, Vicepresidente de Colombia, desde Purificación, en los siguientes términos.

"Mientras más examino la noticia que comuniqué a V. E. con esta fecha, sobre la derrota de los realistas en Guayaquil y ocupación de Quito por nuestras tropas, me parece más probable; mientras más reflexiono y comparo las anteriores noticias recibidas de Guayaquil, con las que hoy he recibido por Almaguer, casi no me queda duda de la libertad de Quito. Esta certeza me hace apresurar a manifestar a V. E. que es indispensable que V. E. fije una grande atención sobre la ocupación del Istmo de Panamá.

Es de primera necesidad que para fines de enero próximo venidero, esté la expedición destinada a obrar por Portobelo en posesión de él, para obrar contra Panamá de acuerdo con la expedición que yo haré marchar de San Buenaventura, la que estará sobre Panamá para fines de enero.

"Tome V. E. sus medidas de manera que no falte la que debe obrar por Portobelo, no sea que por falta de cooperación sea batida la que saldrá de la Buenaventura.

"Cualesquiera que sean las fuerzas que se destinen por Portobelo, deben estar allí para fines de enero. V. E., que está impuesto como yo de las operaciones sobre el Istmo, y de la necesidad de ocuparlo, no necesita de más explicaciones ni detalles".

Pero continuaba la preocupación del Libertador por la suerte de Panamá, y todavía el 7 de enero de 1822, escribía al Vicepresidente Santander, desde Cali:

"Se me olvidaba decir a V. E. lo principal: que se precipite la expedición del Istmo de cualquier modo que sea, si es cierto, como no lo dudo, la ida de Murgeón, a fin de que si tenemos pérdidas por esa parte, las indemnice-

mos en el Istmo, que en mi opinión, es la más interesante parte de Colombia".

Cuando el Libertador impartía estas precisas órdenes para atacar a los realistas del Istmo de Panamá por el Atlántico y por el Pacífico, no sabía que ya desde el 10 de noviembre anterior, los patriotas de la Villa de Los Santos habían proclamado en forma resuelta la independencia absoluta de España y tomaba medidas de defensa; no sabía que Natá y otros pueblos del interior del país seguían su ejemplo; ni podía suponer que doce días después de las órdenes de movilización impartidas al Vicepresidente Santander, la ciudad de Panamá, sede de los poderes reales en Castilla del Oro, desconocía las autoridades monárquicas, señalaba las vías de salida a los militares depuestos, asumía la responsabilidad de sus destinos y fascinada con las glorias de Colombia, se ponía bajo la protección de sus armas libertadoras.

Afanado estaba el General Santander para el fiel cumplimiento de las instrucciones de Bolívar, de ocupar en enero de 1822 el Istmo de Panamá, cuando fue sorprendido con la comunicación del Coronel don José de Fábrega, Jefe Superior del Istmo, en la cual le daba la buena nueva. Para entonces, es cierto, ya las tropas colombianas de ocupación buscaban los puertos de la costa atlántica, desde Maracaibo hasta Cartagena. Ya estaban allí Montilla, y Córdova, y Maza, y Figueredo, y Robledo y Carreño —héroes de leyenda— con hombres veteranos acostumbrados al triunfo. Fábrega, en el mismo oficio informativo de los acontecimientos ocurridos en Panamá el 28 de noviembre de 1821, pedía la protección de Bolívar, "en todos sentidos, para poder conservar a la República de Colombia un punto tan interesante.....". "Lo que más necesita —agregaba— son lo menos trescientos hombres disciplinados, con sus competentes oficiales, para las guarniciones de los importantes puntos por donde podamos ser invadidos".

Por encontrarse en campaña el Libertador Presidente, le correspondió al General Santander contestar oficialmente, al Coronel Fábrega. Lo hizo en forma bellísima, y, entre otras cosas le dijo lo siguiente:

"El Gobierno de Colombia no había olvidado la suerte de los pueblos del Istmo, y tenía preparados todos los medios suficientes para sustraerlos de la dominación española. Jamás los habría tratado como enemigos, porque sus miras y su política no son la de los conquistadores; pero al anticiparse esos pueblos a proclamar sus derechos y su incorporación a la República, han evitado los desastres que siem-

pre son inherentes al estado de guerra. Yo me complazco en declarar a los pueblos del Istmo que el Gobierno de Colombia los acoge con trasportes de júbilo, que ya lo mirará sin distinción a los demás pueblos libres de la República, y que los gobernará por las leyes con las cuales gobierna a los departamentos antiguos.

"Ya debe estar en Portobelo una gruesa columna de tropas destinadas a guarnecer y conservar este territorio, y el Libertador Presidente, que ha tomado a su cargo dar libertad a los desgraciados habitantes de Quito, habrá abierto la campaña desde su Cuartel General de Popayán. Usted debe contar con que es un deber del Gobierno velar sobre la seguridad de ese importante país, cuidar de su buena administración y propender a su prosperidad; más, entre tanto que se expidan las órdenes convenientes al efecto, el Gobierno no duda que usted sostendrá firmemente la resolución de ese benemérito pueblo, mantendrá la tranquilidad interior y la voluntad manifiesta de su unión a la República.

Que Panamá disfrute por siglos enteros de la libertad e independencia que ha solicitado son los votos del encargado del Gobierno de la República de Colombia".

Ese mismo día —17 de enero de 1822— en que Santander contestaba al Jefe Superior del Istmo era el Coronel Fábrega, que había merecido la confianza pública y la de los próceres que proclamaron en la ciudad de Panamá la independencia de España.

Sin embargo, los celosos patriotas de la Villa de Los Santos y de otros pueblos del interior, se negaban a obedecer las órdenes del gobierno establecido en la capital, y le retiraron los auxilios, aunque mantenían su inquebrantable adhesión a Colombia. En tan delicada situación, el Coronel Fábrega solicitó que se le relevara del puesto que venía desempeñando y que se le pasara a prestar servicios en Veraguas. El Vicepresidente Santander dispuso entonces crear provisionalmente un departamento con las provincias que componían la antigua Comandancia General del Istmo, con un régimen interno igual al de las demás secciones del país, y encomendó al Coronel Carreño el mando civil, como Intendente, y el militar, como Comandante General. Conforme a su querer, el Coronel Fábrega pasó a ser jefe de Veraguas, aunque por poco tiempo, pues envió a Bogotá la renuncia del puesto que se le señaló.

Al Coronel Carreño, segundo mandatario del Istmo en la era republicana, le correspon-

dió, en realidad, la reorganización en firme del gobierno. A su valor probado muchas veces, a su asombrosa actividad, a su amor a la patria, unía su voluntad por servirla. Atento a las graves responsabilidades que había asumido, procuró ante todo, la tranquilidad interior del territorio de su mando, y tomó medidas para defenderlo de una agresión de fuera, pues se temía una invasión de tropas españolas desde Cuba, según anunció Murguion al ausentarse para el Ecuador.

Envió, en efecto, comisionados al interior a calmar los ánimos y a inspirar confianza; a tomar datos estadísticos sobre la población, sobre la clase y cantidad de productos, sobre los límites de las secciones, y otros menos importantes. Dispuso levantar nuevas fortificaciones en la costa, cerca de Portobelo; armar buques menores de apostadero; reconocer las entradas accesibles del Istmo por ambos mares; tomó las medidas de precaución para repeler cualquier agresión de España para recuperar el Istmo; preparó trincheras en los caminos que conducían a Panamá, desde Portobelo y Chagres; y, por último, expulsó a los españoles que habían quedado en el país después de proclamada la independencia. No descuidó la situación económica y fiscal, ya que el Istmo había quedado en la miseria por la casi paralización del comercio, debido a la guerra, y porque tenía que verse en graves apuros para sostener los gastos de la guarnición.

Para la enorme faena de reorganización del gobierno en el Istmo, el Coronel Carreño recomendó al Visepresidente, General Santander, a las siguientes personas, que fueron nombradas para desempeñar estos puestos:

Doctor BLAS DE AROSEMENA, para Asesor del Intendente y Auditor de guerra;

JUAN JOSE ARGOTE, para Secretario de la Intendencia y Administrador de la Aduana de Panamá;

AGUSTIN TALLAFERRO, para Oficial Mayor de la Secretaría de la Intendencia;

PEDRO GUILLEN, Teniente Coronel, para Gobernador de Veraguas;

MANUEL ANTONIO PIZARRO, Teniente Coronel, para Gobernador de Portobelo;

JOSE MARIA CANCINO, para Comandante General de Artillería;

LAURENCIO JAEN, Teniente Coronel graduado, para Comandante del Regimiento de Caballería del Cantón de Natá;

JOSE DE LOS SANTOS JAEN, Teniente Coronel graduado, para Comandante de Milicias regladas de Infantería del Cantón de Natá;

RAMON VALLARINO, para Contador departamental de la Renta de Tabacos.

Como se ve, a todo atendía el Coronel Carreño en sus complicadas labores de gobierno; pero entre ellas se destacaba el rápido envío de las tropas libertadoras que llegaban a Panamá de tránsito para el Perú y la preparación del Istmo para resistir a cualquier intento español.

La noticia persistente de una invasión enemiga desde la isla de Cuba, inspiraba serios temores al gobernante. Venezolano de nacimiento, todo para él era extraño en el territorio puesto a su cuidado. Necesitaba, pues, conocerlo y estudiarlo para obrar con acierto. Y a pesar de los quebrantos de su salud, a consecuencia de sus muchas heridas y de la amputación de un brazo, que le produjo "un tétano", según decía, y de que también le daban "de cuándo en cuándo convulsiones", dispuso salir en correría por tierra, desde la ciudad de Panamá hasta Santiago de Veraguas, "con el objeto —escribía al General Santander— de preparar los ánimos, fijar bien la opinión, conocer las avenidas, traer a la capital algunas milicias y hacerles perder la aversión al servicio militar, e inspirarles confianza a los del interior".

Por inconvenientes de última hora, el Coronel Carreño no pudo salir para su viaje el 20 de diciembre de 1822, como había anunciado, sino dos días después. Durante su ausencia de la capital, dejó encargado de las funciones de Intendente, a su Asesor, doctor Blas de Arosemena, y de la parte militar, al Coronel Fernando Figueredo, que comandaba el batallón GIRARDOT.

Gastó el Coronel Carreño cuarenta y cinco días de Panamá a Santiago de Veraguas, por las penalidades de la travesía en aquella época, a pesar de que se iniciaba el verano; porque estudiaba, a su paso, las condiciones topográficas de la región para los eventos de ataque y defensa; y porque quiso conocer personalmente algunos caminos para puertos del atlántico a donde podían arribar tropas españolas.

A Penonomé llegó Carreño en los primeros días de enero de 1823. Enseguida dispuso atrincherar las vías que conducían al río Coclé del Norte, en cuya desembocadura en el Caribe, por orden real se había habilitado un puerto para el comercio exterior. Hacia la parte noroeste de Penonomé, en dirección del cerro ESCOBAL se menciona todavía un lugar con el nombre de ALTO DE CARREÑO.

La presencia del prócer en Penonomé, fue motivo de júbilo popular. Muchos festejos se

hicieron en su honor. A la cabeza de sus feligreses salió a recibirlo FRAY BALTAZAR CABEZUDO, religioso mercedario español, que por ausencia del párroco titular don MIGUEL DE LA GUARDIA, tenía a su cargo la responsabilidad espiritual de los vecinos. El fraile Cabezudo había cogido con pasión y entusiasmo la causa de la independencia. Se hizo amigo del Coronel Carreño y le ayudó eficazmente en la importante misión que lo trajo a los pueblos del interior del Istmo. Convocó sin demora a los habitantes a una reunión general y les exhortó a prestar a la Patria el concurso de sus bienes y de sus personas. El mismo dió ejemplo, al ser el primero en presentar su donativo al ilustre visitante. Luego, remitió al Coronel Carreño la siguiente patriótica comunicación:

"Penonomé, 12 de enero de 1823.

"Señor Comandante General Intendente:

"Encargado por los vecinos de esta parroquia en que ejerzo de Cura, de presentar a V. S. la donación voluntaria que ofrecen al Estado para sus actuales urgencias, tengo el honor de elevar a V. S. nota de los individuos que la hacen.

"Dígnese V. S. admitirla como un signo del interés de este pueblo por la causa pública y destinarla a los objetos más convenientes al Estado.—Dios y Libertad.

(Fdo.) Fray Baltazar Cabezudo".

Vivamente emocionado, el Coronel Carreño contestó inmediatamente:

"REPUBLICA DE COLOMBIA.—INTENDENCIA Y COMANDANCIA GENERAL DEL ISTMO, Penonomé, 13 de enero de 1823.

Al muy R. P. FRAY BALTAZAR CABEZUDO.

El oficio de usted en que me adjunta la nota de individuos que presentan al Estado el donativo a que ella se refiere, será siempre un documento de honor y gloria a estos beneméritos vecinos. Yo lo admito lleno de gratitud y encargo a usted que a nombre de la República y en el mío, dé a cada uno en particular las gracias más expresivas por un servicio en que no atiendo a su valor, sino a los patrióticos sentimientos que lo motivan y prueban exactamente las ideas generosas de este pueblo colombiano.

Oportunamente daré mis órdenes para que sea aplicable la donación en lo que más útil sea al servicio del Estado.

"Dios y libertad.

El Comandante General Intendente,

JOSE MARIA CARREÑO".

El documento a que se refieren las dos comunicaciones anteriores, dice textualmente:

"NOSOTROS LOS INFRASCRITOS VECINOS DE PENONOME, deseosos de acreditar nuestro patriotismo e interés por la subsistencia de la tropa del Departamento con alguna parte de nuestros bienes y sin perjuicio de entregarlos todos inmediatamente que los necesite el Estado, nos obligamos voluntariamente a entregar, por ahora, a la primera disposición del señor Intendente, lo que sigue:

"EL CURA FRAY BALTAZAR CABEZUDO, diez reses	10 reses
"Veinte fanegas de arroz	20
"Seis cerdos gordos.....	6
"UN ESCLAVO NOMBRADO JUAN, que está en la capital fugado, valorado en cantidad de trescientos pesos, conocido por el sobrenombre de ARREMPUJO..	300 pesos
"Ciudadano José de los Santos Jaén, diez reses	10 reses
"Ciudadano Laurencio Jaén, diez reses	10
"Ciudadano Pascual Vielo, diez reses	10
"Ciudadano Manuel Ponce, diez reses	10
"Ciudadano Ambrosio Quirós, cinco reses	5
"Ciudadano Jorge Jaén, cinco reses	5
"Ciudadano Tomás Grimaldo, cinco reses	5
"Ciudadano Andrés Narciso de Vega, cuatro reses	4
"Ciudadano Francisco Quirós, cuatro reses	4
"Ciudadano Fulgencio Jaén, cuatro reses	4
"Ciudadano Inocente Polo, cuatro reses	4
"Ciudadano Florentino Márquez, cuatro reses	4
"Ciudadano Juan de Dios Herrera, cuatro reses	4
"Ciudadano José María Guardia, cuatro reses	4
"Señora Manuela de Gálvez, cuatro reses	4
"Señora María Gregoria Ponce, seis reses	6

.....TOTAL 103 reses

A esta iniciativa del pueblo de Penonomé, siguieron las donaciones de casi todos los pueblos del interior, distinguiéndose entre ellos Na-

tá, con 101 reses y 34 caballos; Antón, con 69 reses; y más tarde la ciudad de Panamá, con una cuota de \$ 537.00 en dinero efectivo por un término de cuatro meses. A esto debe agregarse que las damas de la capital confeccionaron gratuitamente 286 camisas para el ejército auxiliar del Perú.

Pocos meses después de la visita del Coronel Carreño, falleció el Reverendo fraile Cabezudo, según aparece de la siguiente partida que hemos encontrado:

"En la parroquia de San Juan Bautista de Penonomé, a once del mes de octubre de mil ochocientos veintitrés, yo, el Presbítero Miguel de la Guardia, Cura interino de ella, dí sepultura eclesiástica con Cruz Alta, capa, incensario, campanas, ataúd, tres pozas y acompañantes, en el Presbiterio del lado del Evangelio, al cuerpo del Reverendo Padre Fray Baltazar Cabezudo, Religioso Mercedario, y Cura interino que fue de esta parroquia. Recibió los Santos Sacramentos; y porque conste, lo firmo.

Miguel De La Guardia".

En carta al General Santander informó el Coronel Carreño sobre los resultados de su viaje por el interior del Istmo. "Encontré bastante entusiasmo—dijo—; avivé más el espíritu público... hice cuanto estuvo a mi alcance para la seguridad del territorio, y puedo asegurar a usted que el departamento está bajo buen pie..... Este país sigue en completa tranquilidad; pero le falta experiencia en la guerra y desprendimiento en los intereses. Sin embargo, por el donativo que me han hecho los pueblos del interior con mi visita, y el empréstito en esta capital, verá usted que algo han hecho".

De las actividades del Coronel Carreño para organizar y defender el Istmo y de su presteza para auxiliar a los libertadores del Perú, tuvo noticia el Libertador, que se encontraba en Guayaquil. Desde allí hizo un alto elogio de Carreño, en carta para el Vicepresidente:

"Nadie sueña, nadie piensa, nadie se imagina que puede existir el Perú sin mí. Por el contrario, yo no tengo la menor duda de que Colombia puede existir con usted en el gobierno, con Páez en Venezuela, Montilla en el Magdalena y Sucre en el Sur; y por adición, **CARREÑO EN EL ISTMO QUE ES UN PEQUEÑO GRANDE HOMBRE PARA GOBERNAR**".

En mensaje al Congreso, el Vicepresidente de Colombia, expuso en 1823:

"El Intendente del Istmo en repetidas ocasiones ha expuesto que debe a la generosidad

de los habitantes del departamento el haber tenido algunos medios para proveer a la subsistencia de la guarnición.

"El mismo lenguaje de reconocimiento y gratitud tuvo Sánchez Carrión, Ministro de Relaciones del Perú, cuando dijo al Congreso de su país: "El Istmo de Panamá ha hecho grandes servicios al Perú, bajo el gobierno del Coronel Carreño".

Por su adhesión muy firme a la persona y a las glorias del Libertador, se le hicieron en Panamá cargos apasionados al Coronel Carreño. Don Juan José Argote, cartagenero de mucho talento y prestigio, y que había sido su Secretario y amigo, le acusaba por la prensa de militarista. El peruano don Manuel Lorenzo de Vidaurre, que se encontraba en el Istmo, escribía pasada la borrasca. Las espadas iban cediendo el puesto a los hombres civiles. Disgustado, solicitó su separación del puesto que ocupó en el Istmo en horas difíciles, en momentos también en que su madre, doña Margarita Blanco de Carreño, viuda, desvalida y cargada de años, escribía al Libertador:

"A V. E. me dirijo, y de V. E. es de quien quiero impetrar esta gracia. La patria me ha privado (aunque no a pesar mío, pues me interesaba en ello nuestra libertad) me ha privado repito, del objeto que más amaba, de mi querido esposo, y de mi hijo Mariano, que perecieron el primero en la emigración, y el segundo en defensa de la patria; y últimamente de tener a mi lado al que por mi consuelo existe aún, y que me da pruebas de su buen afecto, hablo del General José María Carreño. Pero, señor, será posible que todavía se me retarde este único placer que aun me resta después de una guerra tan sangrienta? No podré yo conseguir de V. E. un permiso para venir a ver a una madre que tanto lo desea, y tan justamente lo solicita? Yo creo que en el concepto de V. E. está muy razonable mi petición, así porque el General Carreño ha prestado sus servicios a la patria con el mayor entusiasmo y por un tiempo tan dilatado, como porque él se interesa en protegerme y no puede a tanta distancia verificarlo, pues que sus fuerzas no le alcanzan y que median otras circunstancias que dejo a la penetración de V. E....."

Son estas unas razones E. S., a mi ver, bastante convincentes y que no pueden menos que mover a V. E. para que se digne sustituir otro jefe en lugar de mi hijo José María, en el empleo de Comandante General del Istmo de Panamá, para que pueda venir a socorrer a su familia y agenciar el cobro de su haber militar".

Se ausentó del Istmo el Coronel Carreño, sin que nadie le acusara de falta de probidad. Fue honrado a toda prueba. Las largas vigili-
as de la guerra de independencia, sus muchas he-
ridas, con un brazo y un ojo menos, los años
y las enfermedades, quebrantaron visiblemente
sus fuerzas físicas. No obstante, continuó
prestando importantes servicios a la Repú-
blica. En 1830, fue miembro del Congreso Admi-
rable. Acompañó a Bolívar en sus últimos días
de San Pedro Alejandrino y firmó, como testi-
go, su dolorido testamento. En 1842, Carreño y
los doctores José Vargas y Mariano Uztáriz,

fueron escogidos por el Gobierno de Venezue-
la para que asistieran en Santa Marta a la ex-
humación de los despojos mortales del héroe
máximo, y les hicieran compañía hasta la ciu-
dad de Caracas. Eran los restos de Carreño, co-
mo decían los ironistas de entonces, los que
habían sido comisionados para buscar los res-
tos del Libertador.

Poco tiempo después de haber cumplido
aquel sagrado deber, cargado de merecimien-
tos y de gloria, murió en su tierra nativa el Ge-
neral Carreño segundo gobernante republica-
no del Istmo de Panamá.

file 1204.79

Una fase del Gobierno de Carreño en el Istmo de Panamá

Por ERNESTO J. NICOLAU

El Libertador se hallaba en Popayán atareado con los aprestos militares para hacer la guerra de emancipación de Quito y del Sur de Colombia, cuando hasta su Cuartel General llegó la grata noticia de la independencia de Panamá. El Istmo habíase declarado libre e independiente del gobierno español por el esfuerzo unánime y general de los panameños, sin titubeos, sin vacilaciones, y proclamando su anexión voluntaria a Colombia por medio del Acta popular de 28 de Noviembre de 1821. En virtud de ese movimiento libertario, y por mandato expreso del artículo 5º de ese memorable documento, se declaró al Coronel José de Fábrega, Jefe Superior del Istmo, como una recompensa a sus grandes y valiosos servicios prestados a la causa republicana. Fábrega, al día siguiente, remitió al Libertador un oficio dándole cuenta detallada de aquellos sucesos, el cual fue recibido en Bogotá el 16 de Enero siguiente, por el General Francisco de Paula Santander, Vicepresidente de la República Encargado del Poder Ejecutivo, quien inmediatamente dió traslado de tan importante noticia a S.E. El Libertador. Un día después, Santander contestaba a Fábrega, diciéndole, entre otras cosas: "Yo me complazco en declarar a los pueblos del Istmo que el Gobierno de Colombia los acoge con transportes de júbilo, que los mirará sin distinción a los demás pueblos libres de la

República, y que los gobernará por las leyes por las cuales gobierna a los Departamentos antiguos". Cuatro días después salía de Bogotá un expreso llevando al Libertador los documentos relativos a la emancipación de Panamá que, al Gobierno, remitiera Fábrega. Iba también, entre éstos, un oficio de Santander en que comunicaba al Libertador que, según informes rendidos por el General Mariano Montilla, desde el 30 de Diciembre anterior se encontraba navegando de Santa Marta a Portobelo una expedición de libertadores compuesta por lo menos de 1,000 hombres.

Entre tanto, Bolívar no había recibido ni el oficio de Fábrega ni el de Santander. Sin embargo, pronto tuvo conocimiento de aquellos acontecimientos, porque a su poder llegó, el 18 de Enero, una copia del Acta de Panamá, la que le pareció la más perfecta y la más grandiosa de todas las hechas en las provincias americanas. La alegría y el entusiasmo del Libertador por tan memorable jornada, fueron enormes. Así lo expresa en nota oficial. Resolvióse a esperar la llegada de los demás documentos para orientarse mejor y poder dictar, sobre bases seguras, las disposiciones militares apropiadas para llevar la tranquilidad a los exaltados istmeños y asegurar su libertad. Aquella intranquilidad le causaba la tardanza del envío de las fuerzas solicitadas al Intendente del Magdalena, porque en aque-

llos momentos de expectativa y de inseguridades, la angustia general aumentaba día por día. El estado lamentable en que se hallaba el Istmo por las exacciones increíbles y las extracciones de armamentos y hombres, hechas por el General Juan de la Cruz Mourgeón para completar su expedición a Quito, hacía imposible esperar que los panameños pudieran por sí solos defenderse en un ataque de reconquista, y menos presentar combate a las numerosas fuerzas que el General esperaba de Cuba a las órdenes de su Ayudante don Mateo Rada y que según él, de un momento a otro debían llegar al Istmo. Otra circunstancia que aumentaba esa alarmante situación, la constituía la fuga de las fragatas españolas PRUEBA Y VENGANZA que tomaron rumbo al Sur. Sin embargo, se improvisaron batallones de defensores dispuestos para las primeras emergencias mientras se recibía el ansiado refuerzo del General Montilla. Pero la expedición de Santa Marta no llegaba. Esta tuvo que detenerse en Cartagena, y entonces se vió que de los mil hombres que tenía solo quedaban ochocientos. Los restantes desaparecieron por bajas y desertiones. El Jefe de ella, Coronel José María Carreño, estaba grave. Su cuerpo presentaba el horrible espectáculo de catorce heridas sangrantes que amenazaban quitarle la vida, en momentos en que más se necesitaba de su contingente personal. Carreño hizo la guerra en Cerritos Blancos, donde perdió el brazo derecho, circunstancia que no impidió al valeroso militar, continuar peleando por la libertad al lado de Bolívar en Guayana, y luego en la campaña de Santa Marta, en Codo, Río Frío y Ciénaga.

El estado de salud de este Jefe era grave. Imposible continuar así la marcha. En Cartagena recibió al comisionado panameño, Ramón Vallarino, de quien obtuvo informaciones importantes relativas a la situación del Istmo, y se enteró de la pugna existente entre el Partido de Los Santos y la Provincia de Panamá que presagiaba una guerra civil de desastrosas consecuencias y entonces resolvió que le precediera su ejército. Confió el mando de éste a su segundo, el Coronel José María Córdoba, Jefe de su Estado Mayor, y la expedición salió para las costas de Portobelo el 16 de Enero. Carreño se proponía seguir al Istmo, tan pronto se lo permitiera su quebrantada salud, con los restos debilitados del batallón "Girardot". La abnegación y el valor de este prócer, eran superiores a sus dolencias físicas. Su amor a la causa de la libertad y su voluntad férrea, lo levantaron del lecho de dolor.

La recia constitución de su organismo, reclamaba actividad, la inacción lo consumía, y con sus gloriosas heridas abiertas, húmedas de sangre fresca y sin esperar mejoría, pidió al General Montilla un buque el 20 de Enero, "ansioso de seguir su destino (como le dijo) para empezar a ser útil a la República por aquella parte", y llegó a la ciudad de Panamá el 14 de Febrero, tras un penoso viaje de 24 días en que muchas veces estuvo a punto de expirar. No obstante aquella postración física, Carreño dedicó el resto de sus energías a la organización y disciplina de las fuerzas activas; al apresto general para la defensa de la plaza y al necesario para mantener en disponibilidad constante sus fuerzas a fin de poder concurrir, en un momento dado, a cualquier punto de la República donde amenazare el peligro común.

Seis días después de su llegada surgió en el puerto de Panamá una fragata republicana. El "San Fernando". De esa nave desembarcó un comisionado, militar apuesto, arrogante y de prestancia procerca, portador de sendos oficios de Bolívar para Fábrega y Carreño, fechados en Popayán a primero de Febrero. El recién llegado era el Coronel Daniel Florencio O'Leary, Edecán de S.E. el Libertador. Traía las primeras instrucciones y las primeras disposiciones que sobre el redimido Istmo de Panamá dictaba el Padre de la Patria. A Fábrega lo nombró Gobernador Comandante General de la Provincia de Panamá, y le ordenaba entregar el mando Superior al Coronel Carreño, a quien dió el cargo de Jefe Superior Político y Militar, disposiciones que fueron cumplidas inmediatamente. Las frases laudatorias de Bolívar para Fábrega y para el pueblo panameño, consignadas en ese mismo oficio, son un monumento de admiración y cariño que los istmeños llevarán siempre en sus corazones junto con el glorioso nombre del Libertador.

Las instrucciones para Carreño fueron otras. Le ordenaba, de manera preferente, presentar en su nombre un respetuoso saludo y sus felicitaciones al Ilustrísimo Señor Obispo y Prócer de Panamá, doctor José Higinio Durán; le prevenía destinara a la campaña de Quito aquellos mil hombres que llevó al Istmo, prometiéndole reemplazarlos por otros tantos que había pedido al Magdalena, o de no ser esto posible, formara un cuerpo igual con reclutas nativos levantados en las provincias panameñas. Y esas instrucciones termi-

(Pasa a la página 18)

Otro Folleto de Rodolfo Caicedo

RODOLFO CAICEDO

Paz y

Progreso

ESTROFAS DEDICADAS
AL BENEMERITO—
GENERAL DON—

ESTEBAN HUERTAS

IMP. CASIS Y CIA. PANAMA.

Continuamos en la divulgación de nuestra Bibliografía Nacional con la publicación de la portada de otro folleto del poeta Caicedo, de propiedad de nuestro dilecto amigo el doctor Octavio Méndez Pereira.

En la Tipografía de Casis y Compañía, se imprimió en el año de 1904 este otro opúsculo del poeta panameño don Rodolfo Caicedo (1868-1905), que lleva por título "PAZ Y PROGRESO", estrofas dedicadas al benemérito General don Esteban Huertas.

Esta publicación tiene una fotografía del citado General Huertas y ocho (8) páginas de texto, con un formato de 16 por 11 centímetros.

A continuación damos a conocer esta nueva producción del lamentado bardo Caicedo.

J. A. S.

PAZ Y PROGRESO

Por ROBERTO CAICEDO

Estrofas dedicadas al benemérito
General Don ESTEBAN HUERTAS



GENERAL ESTEBAN HUERTAS

Prócer de la separación de Panamá de Colombia, en 1903. Nació en Umbita (Departamento de Boyacá) el 28 de Mayo de 1872. Murió en esta ciudad el 31 de Julio de 1943.

Sorprendente y magnífica victoria
Que al redimir a verdaderos parias,
También los nombres colocó en la Historia,
De BOYD, de ARANGO, de
de ESPINOSA y ARIAS.

Victoria que sin lágrimas, ni duelo,
Ferviente aplauso al Universo arranca
Y cobija por ella nuestro suelo,
Bendita enseña: la bandera blanca.

Cuán hermosa es Paz! Ella en el Istmo
A Némesis ha opuesto fuerte muro,
Ha venido a salvarnos de un abismo
Y a presagiarnos bienestar seguro.

El Progreso vendrá bajo su amparo...
Abierto el Istmo por profunda herida,
Será esta brecha luminoso faro,
Inagotable manantial de vida.

Cabe sus bordes cuantos sienten hambre
Cuantos sufren miserias de mendigo,
Acudirán en bullicioso enjambre
A buscar pan y a suplicar abrigo.

Y los tendrán! Y llenos de arrogancia
Podrán después que intrépidos lucharon,
Llevar a sus hogares la abundancia
Que con su noble esfuerzo conquistaron.

Oye mi desacorde y rudo acento,
Oye la voz del ignorado bardo
Que inspirado en tu fama, tiene aliento
Para cantarte, paladín gallardo.

Al pensar oh Adalid! en tu heroísmo
Borro de mi memoria esos gusanos
Que, creyendo verdad un espejismo,
Se ven gigantes cuando son enanos.

Olvido al necio que se vió en la altura
Porque el Acaso lo aventó hacia arriba,
Que aunque vuela el Talento, aunque fulgura,
La suerte siempre se le muestra esquiva.

Tú no surgiste como aquellos. Fuerte
Tu brazo te engrandece en la batalla;
Tú siempre fuiste adonde fué la Muerte,
En medio de erupciones de metralla.

Luchas desde tu infancia, desde entonces!
Y en el combate, sin sentir desmayo.
No es más sensible que tu pecho el bronce,
No es más temible que tu espada el rayo!

Te amamantó soberbia una leona
O fué tu cuna el borrascoso nido
De águila altiva que su atán corona
Si oye del trueno aterrador bramido?

Te infundieron allí los huracanes
Con su aliento la fuerza irresistible
Que convierte a los hombres en titanes
Y barre como polvo el Imposible?

Más yo no quiero en apacibles horas
Recordar tus hazañas de guerrero,
Ni que es lava la sangre que atesoras,
Ni que es centella tu esplendente acero...

Yo quiero recordar ese delirio
De libertad que sublevó tu pecho
Y te hubiera llevado hasta el martirio
Y no triunfar, como triunfó, el Derecho.

Yo quiero recordar que por tu brazo
AMADOR, el perincito patriota,
Asestó el golpe sobre el férreo lazo
Y vió al momento la cadena rota.

Ya terminada la fatal contienda
Tranquilamente cierran sus pupilas,
Para dormir bajo la misma tienda,
Los que lucharon en opuestas filas.

Los rostros de las madres hoy risueños
Hacen amar de la Concordia el fruto...
Ya no temen los bélicos empeños
Que dejan orfandad, miseria y luto.

Ya en el verber de sus primeros años
No irán mozos alegres y sencillos,
Hijos del pueblo, a preparar peldaños
Para que suban hábiles caudillos.

Ya no irán a matarse con concho,
Para que, al cabo de la lucha fiera,
Su sangre juvenil sirva de abono
Al campo infame de ambición rastrera.

Ya sucede al horrisono estampido
Del cañón formidable y pavoroso,
De los talleres el alegre ruido,
De las escuelas el rumor precioso.

Irá la luz de la instrucción divina
Desde el palacio hasta la humilde choza,
Restableciendo la moral en ruina
Y redimiendo al que en error solloza.

Ya del machete al poderoso tajo
No han de caer millares de cabezas;
Lo emplazarán los soldados del Trabajo
En talar bosques y arrasar malezas,

Para sembrar después el útil grano
Que al germinar, a costa de fatigas,
En la colina tienda o en el llano
Aureo manto de pródigas espiigas.

Y el humo de las lábricas, que sube
Como incienso a la bóveda infinita,
Reemplazará la ennegrecida nube
Que levanta la pólvora maldita.

Para dar paso a máquinas extrañas
Las lierasugarán de su guarida;
Serán palacios las que son cabañas.
Habrá doquiera movimiento y vida.

Será un hombre el indígena que hoy gira
Olvidado, en amargo oscurantismo,
Con nostalgia de sol, que su alma oprime,
Que la entristece, sin saberlo él mismo.

Prosperarán las artes y la ciencia;
Donde hay zarzales brotarán verjeles,
Y por hambre, la flor de la inocencia
No irá marchita a engalanar burdeles.

No, no es un sueño el que en mis
versos pinto!

Es una hermosa realidad cercana...
De la patria adoptiva en el recinto
Tendrá el Progreso su sitial mañana.

Y ningún noble corazón istmeño
Olvidará jamás que sin tu ayuda
Nunca triunfará el generoso empeño
Que hoy en cariño los rencores muda,

Y nos ofrece porvenir dichoso,
Y en nuestro suelo sin rival, fecundo,
Hace promesa de festín copioso
Que bastará para nutrir el mundo.

Panamá, Enero de 1904.

UNA FASE DEL...

(Viene de la pág. 14)

naban con los siguientes e importantes puntos:

PRIMERO: Ocupará la Provincia de Veraguas hasta el límite entre la República de Colombia y el Imperio de Méjico, y si los territorios limítrofes de aquel Imperio con la República, estuviesen ocupados por fuerzas españolas procurará libertarlos, si fuere posible, sometiéndoles inmediatamente a las autoridades del Imperio a que pertenecen, pues la República de Colombia no perderá un palmo de su integridad, ni tomará un palmo que pertenezca a otra nación.

SEGUNDO: Procurará V.S. ponerse en comunicación con los Jefes limítrofes, manifestándoles la franqueza, cordialidad y benevolencia que animan a los colombianos hacia sus hermanos de Méjico y las órdenes que tiene de su Gobierno.

"V.S. no omitirá nada para conservar a todo trance, a toda costa, y sin ahorrar ningún sacrificio, el importante punto del Istmo que el Gobierno de Colombia ha confiado al patriotismo, pericia y valor de V. S.

Dios Guarde a V.S. muchos años.

BOLIVAR

El nuevo Jefe cumplimentó cortésmente al Ilustrísimo señor Obispo de Panamá, a la sazón enfermo en La Chorrera y el prelado contestó en iguales términos, elevando sus votos hasta S.E. el Libertador.

La ocupación de la Provincia de Veraguas ya no era necesaria, por cuanto que aquella provincia habíase adherido a la causa republicana el primero de Diciembre; y, en cuanto a las tierras limítrofes con el Imperio Mejicano, tampoco hubo necesidad de redimir las por estar libres de fuerzas españolas. Colombia, pues, comenzaba a ejercer su dominio sobre el Istmo, y Carreño fue el celoso guardia de su integridad. Así vino a ser Carreño el colaborador de Bolívar en la Administración del Istmo, en su defensa militar y en todo lo concerniente a su seguridad.

Pasando al segundo punto de esas instrucciones del Libertador, constatamos que Carreño desplegó a satisfacción las gestiones diplomáticas que le encomendara el Libertador acerca del Imperio. El primero de Marzo el Jefe del Istmo se dirigió al Jefe Superior Político de Guatemala comunicándole el nombramiento hecho a su favor por el Excelentísimo señor Presidente de la República de Colombia, Simón Bolívar, y agregaba "no cum-

pliría las órdenes de mi Gobierno ni llenaría lo sentimientos de mi alma si no me dirigiese inmediatamente a insertar a V.E. el alto aprecio y consideración que se merece el Imperio Mejicano desde en que supo elevarse al rango sublime a que le llama la naturaleza y la Justicia, y espera que V. E., a impulsos de la dignidad del Imperio a que corresponde, admitirá los sentimientos más sinceros de mi Gobierno y los transmitirá al supremo de Méjico como **EL PRIMER DOCUMENTO DE LA UNION Y FRATERNIDAD A QUE HAN DE LIGARSE PARA SIEMPRE LA REPUBLICA CON EL IMPERIO**".

Carreño brindó su auxilio a la Provincia de Guatemala, suplicándole una estrecha relación, manifestándole que en cualquier momento podían esos pueblos contar con los recursos a su alcance, y así le pedía lo hiciera saber al Supremo Gobierno de Méjico. Al Gobernador de Nicaragua, en la misma fecha, se dirigió para informarle que su llegada al Istmo, tenía el placer de contemplar casi toda la América independiente del Gobierno español y árbitro de sus destinos, y "ninguna cosa más satisfactoria, le decía, para los amantes de la felicidad de los pueblos, así como ningún otro objeto más sublime y grandioso que pueda estimularnos a consolidar este sistema", y agregaba: "Al dirigirme a V.S. por expreso encargo del Señor Presidente de la República de Colombia, Simón Bolívar, yo tengo el honor de manifestar a V.S. que sus miras no son otras que estrechar y **FORMAR UNA ALIANZA CON EL IMPERIO MEJICANO**". Al ponerse a las órdenes del Señor Gobernador, Carreño demandaba el establecimiento de auxilios recíprocos entre ambos pueblos, y le decía: "Sírvasse V.S. transmitir a su Gobierno los sentimientos del mío, persuadido de que en los casos de que V.S. y todo ese vasto territorio tengan porque ocurrir al de Colombia, hallarán aquellos servicios a que alcance su poder".

Con estos ofrecimientos de buena voluntad, se insinuaba una inteligencia que pusiera en comunicación directa a los Supremos Gobiernos de Méjico y Colombia. Ciertamente que Carreño no era el órgano indicado para establecer estas clases de relaciones entre los dos Estados, existiendo en ambos una oficina de negocios extranjeros, pero si hay que convenir en la buena fé que animaba a Bolívar al adelantar, en la forma anotada, gestiones de unión y fraternidad, y esa misma buena fé lo hizo prescindir de los detalles pro-

tocolarios consiguientes a esta clase de actividades diplomáticas. Como se deja ver el paso dado por Carreño, cumpliendo mandato directo del Libertador-Presidente, tan sólo llevaba el carácter de una insinuación. Y ya sea porque la proximidad territorial facilitaba un cambio rápido de notas, o bien porque los negocios extranjeros preparados por la Cancillería bogotana demandaran ciertas formalidades que implicaban pérdidas de tiempo, y este, en esos momentos era supremamente angustioso, con las ventajas esperadas quedaba justificada la actitud dicha. La iniciativa de Unión y Alianza estaba hecha, y su confirmación y desarrollo competía luego a las respectivas autoridades superiores.

Cumplía Carreño estrictamente con sus funciones de colaborador del Libertador en el orden diplomático, y pasó luego a cumplir las indicaciones recibidas para el envío a Quito de los refuerzos solicitados por Bolívar. Haciendo grandes sacrificios, Carreño arregló debidamente una expedición de 680 hombres, de las pocas fuerzas que tenía a su disposición y la despachó en el navío "San Fernando" a las órdenes del Coronel José María Córdoba, en la tarde del 10 de Marzo de 1822; y el 3 de Abril la reforzó con un contingente de

320 hombres que marcharon al mando del Coronel Graduado Nepomuceno Castro, bien provistos de armas, municiones, agua, alimentos, etc., completando así los mil hombres que, de modo tan urgente le solicitaba el Libertador desde su Cuartel de Popayán.

El Coronel Carreño fue ascendido a General de Brigada en el año de 1823, gobernando en Panamá hasta el 26, de donde fue trasladado como Intendente de la Provincia de Santa Marta hasta 1829. En el año de 1830 fue Diputado al Congreso Admirable. En 1832 regresó a Venezuela de General de División y ejerció cargos importantes en la República. En 1833 obtuvo Letras de Retiro con sueldo y en 1836 Cédula de Inválido, pues tenía catorce cicatrices de heridas de guerra. En 1842 concurrió como Delegado de Venezuela a la exhumación del cadáver del Libertador en Santa Marta, y en Mayo de 1849 murió en Caracas.

Cumplimos con el sagrado deber de gratitud que nos imponen los vallosos servicios prestados a la República por este ilustre prócer de la guerra de Independencia, para sacar su nombre casi olvidado y presentar su interesante personalidad a la veneración de la posteridad.

NUMEROS FAVORECIDOS POR LA SUERTE

de ENERO a MAYO de 1946

Fecha	Sorteo	Primero	Segundo	Tercero
ENERO 6	1398	6653	7438	0712
" 13	1399	2150	6604	1705
" 20	1400	7847	4244	1622
" 27	1401	7030	4671	7132
FEBRERO 3	1402	0649	3611	8778
" 10	1403	8349	4564	3092
" 17	1404	4312	7498	8201
" 24	1405	0427	8544	6269
MARZO 3	1406	4038	0509	7172
" 10	1407	3460	7576	3525
" 17	1408	2799	0260	8849
" 24	1409	2807	5690	9019
" 31 (Ext.)	1410	5099	3576	3611
ABRIL 7	1411	6633	7285	4277
" 14	1412	7580	8037	3022
" 21	1413	3594	3814	2205
" 28	1414	8733	7297	0832
MAYO 5	1415	7733	6821	5879
" 12	1416	9464	0499	6862

Medio Siglo de Revistas Panameñas 1888-1945

Por JUAN ANTONIO SUSTO

Desde hace muchos años venimos dedicados a la tarea de coleccionar libros, folletos, revistas, periódicos, etc., publicados en Panamá o editados por istmeños en el exterior.

Producto de esa labor ha sido nuestra "BIBLIOGRAFIA PANAMEÑA", de 1619 a 1945" y, ahora, la reseña de las revistas panameñas de 1888 a 1945, que se insertan a continuación.

Hemos seguido un orden cronológico para que se vea la cantidad de ellas en cada

año y se palpen las inquietudes de nuestros literatos, de nuestros pedagogos.....

Por el índice alfabético se podrá apreciar que muchas revistas llevaron títulos similares, tales como "Atlántida", de Colón, 1917, 1929 y 1945, en donde actuaron diferentes dueños y directores, lo mismo que en el caso de la revista "Variedades" de Panamá, 1903, 1931, 1939 y 1945.

Para el número de "LOTERIA" correspondiente al mes de Julio del presente año, prometemos la publicación de nuestra "Introducción a la Bibliografía Panameña 1619-1945".

NOMBRE DE LA REVISTA	Fecha de Duración	DIRECCION o ADMINISTRACION
	1888	
"Reseña Escolar"	1888-1908	Organo de la Instrucción Pública
	1896	
"Cosmos" (El)	1896-1897	Gmo. Andreve, Editor.
	1904	
"Escuela Primaria" (La)	1904-1906	J. D. Moscote
"Heraldo del Istmo" (El)	1904-1906	Gmo. Andreve
	1907	
"Nuevos Ritos"	1907-1915	Ricardo Miró
	1926-1927	
"Revista Política"	1907	Dr. Luis de Roux
	1908	
"Anales del Ateneo"	1908-1909	Ateneo de Panamá
"Hebe" (Colón)	1908	M. C. Avilés P.
"Tropical"	1908	Dr. C. Barreto A.
	1909	
"Educación Moderna"	1909	J. D. Moscote—Moré Cueto
"Variedades"	1909	J. Oller.—C. L. Segundo.
	1910	
"Istmica"	1910	
"Pan-American Magazine"	1910-1930	
	1933-1936	W. W. Raser.
	1912	
"Revista de Instrucción Pública"	1912-1916	Secretaría de Instrucción Pública.
	1913	
"Olympia"	1913	Teatro "El Dorado".
	1914	
"Esto y Aquello"	1914-1915	E. Geenzier.—S. L. Benuzzi.
"Revista Eclesiástica"	1914	Obispado de Panamá.
	1915	
"Industria y Arte"	1915-1916	Escuela de Artes y Oficios.
"Revista La Salle"	1915-1923	Asociación "La Salle"

"Araña" (La)
 "Juvenia"
 "Memphis"
 "Preludios"
 "Revista Guía Comercial"
 "Revista Nueva" (La)

"Atlántida" (Colón)
 "Ecléctica" (Colón)
 "Ley" (La)

"Revista Escolar"

"Cuasimodo"
 "Fraternidad" (La)
 "Mujer Panameña" (La)
 "Regional" (David)
 "Revista Comercial"

"Melodías"
 "Nuevos" (Los)
 "Revista de Derecho"

"L'Echo de Panamá" (París)
 "Panamá"
 "Revista Colón"

"Escuela" (La)
 "Estudios"
 "Mercurio" (El)
 "Mundo" (El)

"Juventud"
 "Motivos Colombianos"
 "Niño" (El)
 "Nuevo Tiempo" (El)
 "Nuevos Horizontes"
 "Semana" (La)
 "Voice of Rotary" (The)

"Educación Nacional"

"Comentarios"
 "Educador" (El)
 "Orientación Feminista"

"Provincia de Bocas" (La)

"Hispano-América" (Kobe)
 "Orientador" (El)

1916

1916
 1916
 1916-1919
 1916-1939
 1916
 1916-1919

C. Sarabia Rasch.
 Brisas panameñas.
 Jorge T. Royo.
 Instituto Nacional.
 M. Marzo.
 J. D. Moscote.—O. Méndez Pereira.

1917

1917
 1917
 1917
 1925-1926
 1942
 1917-1918

Jorge E. Prieto.
 A. Grimaldo Fernández.
 C. L. Segundo.
 J. M. Quirós.
 P. Moreno Correa.
 Secretaría de Instrucción Pública

1919

1919-1921
 1919-1945
 1919-1920
 1919
 1919-1921

Nemesio Canales.
 I. Oller.—Masonería.
 Clotilde Ríos.
 Andreve y Crespo.
 (Asociación de Comercio)

1920

1920
 1920-1921
 1920-1921

F. Carreño.—Julio Davis.
 M. Roy.—Arrocha Graell.
 Ballén, Morales y otros.

1921

1921
 1921
 1921

Demetrio Porras.
 S. A. Villegas.
 Juan L. Manzzo.

1922

1922-1923
 1922-1934
 1922
 1922-1930

J. D. Crespo.—G. Méndez P.
 O. Méndez P.—M. Roy.
 Instituto Nacional.—(mimeógrafo).
 Napoleón Arce.—J. Oller.

1923

1923-1924
 1925-1926
 1923-1930
 1923-1931
 1923-1924
 1923
 1923-1924
 1923

Asociación de Estudiantes.
 Federación Estudiantes.
 Oscar Terán.
 J. D. Crespo.—G. Méndez P.
 J. D. Moscote.
 Talleres Escuelas.
 M. J. Quijano.
 Club Rotario.

1924

1924-1927

Aníbal Ríos D.

1925

1925
 1925-1926
 1925

D. H. Turner.—D. de la Rosa.
 J. D. Moscote.—O. Méndez P.
 Clara González.

1926

1926

Eduardo E. Thomas.

1927

1927
 1927

Jorge T. Royo.
 Isidro A. Beluche.

1928

"Faro" (El) (Colón)
 "Observador Americano" (El) (París)
 "Respetable Público"
 "Revista Conmemorativa" (Colón)

1928-1945
 1928-1929
 1928
 1928-1935

Padres Corazón de María.
 Juan Rivera Reyes.
 A. R. Irigoyen.—Pallette Varas.

1929

"Alas"
 "Atlántida" (Colón)
 "Banquete" (El)
 "Elite"
 "Nueva Luz"
 "Raza" (La)
 "Revista Navidad"

1929-1944
 1929-1930
 1929
 1929-1945
 1929-1937
 1929-1931
 1929-1930

Escuela Profesional.
 José E. Huerta.
 R. Sinán y otros.
 Club Unión.
 Escuela Normal (Panamá).
 A. León Ossorio.
 E. E. Argote.

1930

"Alfa"
 "Camino y Senderos"
 "Cine" (El)
 "Panama-Life"

1930-1931
 1930
 1930
 1930

Federico Calvo.
 L. Arosemena.—A. Bellido.
 C. A. Champsur.
 John Soulé.

1931

"Constructor" (El)
 "Mundillo" (Colón)
 "Prensa Ilustrada" (La)
 "Variedades"

1931-1942
 1931
 1931-1940
 1931

Escuela de Artes y Oficios.
 H. Martínez Carrillo.
 M. de J. Quijano.
 B. Dávalos Latorre.

1932

"Albores"
 "Automedonte" (El) (Colón)
 "Mercury-Mercurio"
 "Miscelánea Patriótica"
 "Noches Panameñas"
 "Panamá ante el Mundo"
 "Progresive Panama"
 "Revista P. de Contabilidad"
 "Revista Pro-Colón"
 "Tito"
 "Turf & Ring"

1932
 1932
 1932
 1932
 1932
 1932
 1932-1933
 1932-1935
 1932-1933
 1932
 1932

Instituto Nacional.
 Sergio O. Pardo C.
 E. A. Benedetti.
 S. Callejas B.
 Armando G. Moyse.
 Eladio Grimaldo G.
 S. J. Gould.
 Instituto de Contadores.
 Eladio Grimaldo G.
 Otilia Arosemana
 J. Arguín M.

1933

"Bombero" (El).—Colón.
 "Buena Prensa" (La)
 "Campeón"
 "Carnaval"
 "Chitré"
 "Fuego y Agua"
 "Horizontes"
 "Huasca" (La)
 "Lucha" (La)
 "Orfeo" (Instituto Nacional)
 "Panama-Legionnaire" (The)
 "Para Mí"

1933-1939
 1933-1945
 1933
 1933-1939
 1933-1934
 1933-1934
 1933-1939
 1933-1941
 1933
 1933-1937
 1933-1934
 1933

Mario Julio.
 Arzobispado de Panamá.
 J. Peña Bernard.
 O. del Busto.
 L. C. Endara.
 Colegio María Inmaculada.
 Revista Hípica.
 Benjamín Cajar.
 Ricardo Zozaya.
 Modesto Avila.

1934

"Acercamiento"
 "Actual"
 "Continental" (Turismo)
 "Revista Internacional de Turismo"
 "Gaceta Policial"
 "Ibero-América"
 "Información Colombiana"
 "Lienzo de Plata"
 "Pro-Colón"
 "Revista de Medicina"
 "Social-Cine"

1934-1945
 1934
 1934
 1934
 1934
 1934
 1934-1937
 1934
 1934
 1934-1935
 1934-1937

O. del Busto.
 M. A. Mesías.—R. Arango Valencia.
 M. A. Mesías.
 Lionel Urriola.
 Darío González.—G. B. Teixeira.
 A. Gómez de Castro.
 José Luis Franco Jr.
 R. Cuevas y J. F. Franco.
 Dr. Alberto Navarro.
 Benjamín Cajar.

1935

"As" (Deportes)
 "Azul"
 "Ideal" (El)
 "Ideal y Acción"
 "Iris"
 "Gymnasium"
 "Liceum" (antes "Preludios")
 "Maestro Rural" (El)
 "Noche Buena" (Colón)
 "Palpitaciones"
 "Panama-Guide" (The)
 "Productor Nacional" (El)
 "Revista" (La)
 "Su Hogar"
 "Weekly Shopper Guide"

1935
 1935
 1935
 1935-1937
 1935
 1935-1937
 1935
 1935-1936
 1935-1936
 1935-1945
 1935-1933
 1935-1938
 1935-1936
 1935-1941
 1935

C. M. Pretelt.
 Augusto M. Arjona.
 Colegio María Inmaculada.
 Juventud Católica Femenina.
 María Lombardo G.
 R. Raymores.—L. M. Botello.
 J. Agustín Cajar y otros.
 Marcos A. Aguilera.
 Teodoro Navas L. y otros.
 Temistocles Ruíz

 Augusto Dziuk.
 Gmo. Mc Kay.
 Compañía Panameña de Fuerza y Luz.
 S. E. Arendale.

1936

"Aguilucho" (El)
 "Avante"
 "Camino"
 "5 de Noviembre" (Colón)
 "Criterio"

1936
 1936-1933
 1936-1937
 1936-1938
 1936-1937
 1941
 1936-1937
 1936
 1936-1938
 1936-1941
 1936-1940
 1936
 1936-1937
 1936
 1936-1938
 1936
 1936
 1936-1937
 1936-1937
 1936-1945

Escuela Justo Arosemena.
 Escuela Panamá.
 Graciela M. de Cantoral.
 J. M. Vázquez M.
 Fito Aguilera.
 Escuela Pedro J. Sosa.
 Melitón Castro.
 Arquímedes Fernández.
 Hermanos Cristianos.
 E. A. Morales.—J. C. Tuñón.
 Fernando Robles.
 A. O. Moreno.
 J. J. Ramírez.
 Ramiro A. Vázquez.
 Francisco Vejas.
 J. F. Franco.—A. Gómez de Castro.
 B. Tejeira J.
 Mercy M. de Abrahams.
 Universidad Nacional.

"Estudiante" (El)
 "Excelsior"
 "Hípico" (El)
 "Lasallista" (El)
 "Momo"
 "Nuevo Presidente" (El)
 "Panama Cosmopolitan"
 "Patria"
 "Presente"
 "Registro" (EL)
 "Revista Colón"
 "Rompelimpón"
 "Tesoro del Niño"
 "Universidad"

"Abnegación" (Las Tablas)
 "Actualidad Nacional"
 "Arriba España"
 "Centinela del Valle" (EL)
 "Cristal"
 "Chispitas"
 "España Leal"
 "Frontera"
 "Panamá Comercial"
 "Revista de Carnaval"
 "Revista Conmemorativa"
 "Social y Variedades"
 "Sol"
 "Yaracuy" (EL)

1937

1937-1938
 1937-1938
 1937-1939
 1937-1938
 1937
 1937
 1937-1938
 1937
 1937
 1937
 1937
 1937
 1937
 1937
 1937
 1937
 1937
 1937

Policía Nacional.
 Ramiro Vázquez.
 Falange Española en Panamá.
 Escuela Normal de David.
 A. M. Alvarado.
 Graciela Rojas Sucre.
 Leales españoles en Panamá.
 V. C. Urrutia.—Rodrigo Miró.
 Enrique A. Jiménez.
 Gómez de Castro y Domínguez
 3a. Asamblea Maestros.—Callejas.
 S. Callejas B.
 Academia Mercantil.
 Escuela República de Venezuela.

1938

"Actualidades"
 "Bocas del Toro"
 "Colón Comercial"
 "Dos años de Gobierno"
 "Heraldo Comercial" (EL)
 "Labor Constructiva"
 "León" (El)
 "Lyceum"
 "Olimpia" (Juegos Deportivos)

1938-1945
 1938
 1938-1939
 1945
 1938
 1938-1945
 1938
 1938
 1938-1940
 1938

F. A. Sibauste.—R. Alemán B.
 Rafael y Recaredo Carles.
 Cámara de Comercio.—Colón.
 (Presidente J. D. Arosemena).
 Santander Callejas B.
 Fernando Robles.
 Club de Leones.
 Liceo de Señoritas.
 A. Gómez de Castro.

"Arcadia"
"Contador" (El)
"Correos y Telecomunicaciones"
"Chiriquí en Marcha"
"Democracia Panameña"
"Deportes"
"Eco Lasallista" (Colón)
"Ex-alumno de Don Bosco" (El)
"Gimnasia y Deportes"
"Homenaje a Bolivia"
"Información Ilustrada"

1938-1941	Enrique A. Jiménez.
1938	E. A. Morales.—J. C. Tuñón.
1938-1941	J. J. Ramírez.
1938	J. D. Córdova.
1938	José E. Huerta.
1938-1945	Reraclio Escobar.
1938-1945	Policía Nacional.—J. B. Polo.
1938-1941	Escuela Normal de Santiago.
1938	Colón.—Al Dr. J. D. Arosemena.

1939

1939 Centro Amador Guerrero.
1939-1944 F. A. Sibauste.
1939 Caballeros del Barú.
1939 Adriano Montalván.
1939-1945 L. C. Endara.—A. Gómez de Castro.
1939-1940 C. C. Casia.—E. A. Karlsson B.
1939 Pedro Huerta.
1939 D. M. Domínguez.—C. A. Quintero.
1939 C. A. Champsur.—E. A. Morales.
1939 Hortensia Cotes.
1939 Ricardo Raymore.
1939 Angelo Ferrari.
1939-1940 Cyril T. Nightengale.
1939 Jorge E. de Ycaza.
1939-1940 Asociación Consular de Panamá.
1939-1940 Carlos Biebarach Jr.
1939 Alcalde de la Ossa.
1939 Presidente J. D. Arosemena.
1939 Ramón Martínez G.
1939 I. C. Tuñón.—C. Champsur.

1940

1940	Raúl E. Zappi.
1940	Escuela Simón Bolívar.
1940-1945	L. Veloso.—J. E. Clement.—R. A. Parco.
1940	Club Deportivo.—L. E. Campos.
1940-1943	Herrera y Franco.
1940-1944	Ernesto A. Morales.
1940	Alcalde de la Ossa.

1941

1941	Ricardo Romero Jr.
1941-1943	R. M. Bula.
1941-1942	Ramón E. Erhman.
1941-1944	Ramón E. Erhman.
1941	Luis S. Domínguez.
1941	Ministerio de Educación.
1941-1942	J. J. Ramírez.
1941-1945	J. G. Batalla.—J. A. Susto.
1941	M. Loveland.—R. Jakeman.
1941-1945	Ministerio de Agricultura.
1942-1943	

1942

1942-1945	Estudiantes Instituto Nacional.
1942-1945	Asociación de Contadores.
1942-1943	Claudio Vázquez Jr.
1942	Marcos A. Aguilera.
1942-1945	J. R. González.—J. B. Conte.
1942-1945	Aníbal Illueca.
1942-1945	Hermanos Cristianos.
1942-1945	Hospicio de Huérfanos.
1942	Omar Revollo
1942	Escuela República de Bolivia.
1942-1944	Jacobo G. María.

"Inglaterra Moderna"
"Los Santos" (10 de Noviembre)
"Mi Cine"
"Vibración Chorrerana"
"Victoria"

- "Ahora" (Colón)
- "Armonía"
- "Caminito de Luz" (David)
- "Colón al Día"
- "Cooperación" (Darién)
- "Frontera" (La).—Bocas del Toro
- "Jeep" (El)
- "Nueva Era"
- "Nuevos Horizontes"
- "Orientaciones"
- "Panamá al Día"
- "Revista de Navidad".
- "Revista Pablo Arosemena".
- "Seguridad"
- "Universal"
- "Vanguardia"
- "Veraguas"
- "Vinculación"

"Alfa"
 "Bombero de Panamá" (EL)
 "Caribbean Breeze" (The)
 "Coclé"
 "English Club Journal"
 "Esfinge"
 "Gollista Panameño" (EL)
 "Hechos"
 "Información Panamá"
 "Ingeniería y Arquitectura"
 "Nuevo Mundo"
 "Portobeleño" (EL)
 "Powder Horn" (The)
 "Retiro Matías Hernández"
 "Scout" (EL)

"Bibliófilo" (Bookworm)
 "Atlántida"
 "Colón"
 "Contador Colonense" (EL)
 "Despertar Interiorano"
 "Ecos" (Echos)
 "Edición conmemorativa"
 "Gringo Gazette"
 "Hogar y Escuela"
 "Luisa de Marillac"
 "Panama Bulldozer" (The)
 "Panamarine"
 "Revista Conmemorativa"
 "Revista de la Cámara de Comercio de
 Panamá"
 "Sinfonía Panamericana"
 "Variedades" (Santiago)

1942-1945
1942
1942-1944
1942
1942-1945

1943

1943
1943-1945
1943
1943
1943-1944
1938-1944
1943
1943-1944
1943-1945
1943-1944
1943-1944
1943-1944
1943
1943-1945
1943
1943-1945
1943
1943-1944

Embajada Inglesa.
Ernesto J. Nicolau.
Benjamín Cajar.
A. C. Velardo Latorre.
Luis E. Bohorquez.

Marcos A. Aguilera.
 Conservatorio.—L. A. Delgadillo.
 Escuela de David.
 V. Watts G.
 José de la C. Melo.
 Máximo Carles.
 Gmo. Valdés Ch.
 Profesores y Maestros.
 S. Pinilla Vásquez.
 Instituto Nacional.
 E. Jaime Holmes.
 J M. Vásquez M.
 Escuela Arosemena (Colón)
 D. de la Rosa.—Gómez de Castro
 Ismael Garibaldi Jr.
 Juventud Católica.
 Gilda Araúz de Montiel.
 Carlos Soupper Sotta.

1944

1944-1945
1944
1944-1945
1944-1945
1944
1944-1945
1944
1944-1945
1944-1945
1944-1945
1944-1945
1944-1945
1944-1945
1944
1944

Tobías Díaz B.
Ramón E. Ehrman.
Sixth Air Force (C. Z.)
Vanguardia Cocolosana.
Panama School.
Instituto Nacional.

Gerardo L. Díaz
Ministerio de Relaciones Exteriores.
Sociedad Panameña de Ingenieros.
F. A. Sibauste.

Canal Zone.
E. Pérez Angulo.
Alfredo E. Sinclair.

1945

[illegible]

Cpl. N. R. Cahagan.
J. M. Vásquez M.
José J. Ramírez.
A. Cotes.
Velásquez y González.
Servicio Lewis.
Beneficencia Israelita.
The American Society.
Ministerio de Educación.
Asociación de Luisas.
Ancón, C. Z.
Canal Zone.
Homenaje a Gil Rodríguez.

Cámara de Comercio.
Jorge Carrasco.
Agustín Pérez C.

INDICE ALFABETICO

NOMBRE DE LA REVISTA	AÑO		
Abnegación	1937	Colón al Día	1945
Acción Juvenil	1939	Colón Comercial	1939
Acercamiento	1954	Colón Deportivo	1941
Actual	1934	Colón Gráfico	1939
Actualidad Nacional	1937	Comentarios	1925
Actualidades	1938	Cóndor (El)	1940
Actualidades Nacionales	1939	Contador (El)	1942
Adelante (David)	1939	Contador Colonense (El)	1945
Aguilucho (El)	1936	Constructor (El)	1931
Ahora (Colón)	1940	Continental	1934
Alas	1929	Cooperación (Darién)	1943
Alborada (Chepo)	1939	Correos y Telecomunicaciones	1942
Albores	1932	Cosmos (El)	1896
Alfa	1930	Cristal	1937
Alfa	1944	Criterio	1936
Alpha Bulletin (Colón)	1942	Crónica.—El Colegial	1941
América	1940	Cuasimodo	1919
Anales del Ateneo	1908	Chiriquí en Marcha	1942
Araña (La)	1916	Chispitas	1937
Arcadia	1942	Chitré	1933
Armonía	1943	Democracia	1941
Arriba España	1937	Democracia Panameña	1942
As	1935	Deportes	1942
Atlántida (Colón)	1917	Despertar Interiorano	1945
Atlántida (Colón)	1929	Dominical	1941
Atlántida (Colón)	1945	Dos años de Gobierno	1938
Automedonte (El) (Colón)	1932	Ecléctica (Colón)	1917
Avante	1936	Eco Lasallista (Colón)	1942
Azul	1935	Eco Universitario	1939
Banquete (El)	1923	Ecos.—Echoes	1945
Bibliófilo (Bookworm)	1945	Edición Conmemorativa	1945
Bocas del Toro	1938	Educación	1941
Bombero (El) (Colón)	1933	Educación Física	1940
Bombero (El)	1939	Educación Moderna (La)	1909
Bombero de Panamá (El)	1941	Educación Nacional	1924
Buena Prensa (La)	1933	Educador (El)	1925
Caminito de Luz (David)	1943	Elite	1929
Caminos	1936	English Club Journal (The)	1944
Caminos y Senderos	1930	Escuela (La)	1922
Campeón	1932	Escuela Primaria (La)	1904
Caribbean Breeze (The)	1944	Estinge	1941
Carnaval	1933	España Leal	1937
Centinela del Valle (El)	1937	Esto y Aquello	1914
5 de Noviembre (Colón)	1936	Estudiante (El)	1936
Cine (El)	1930	Estudios	1922
Clarín	1936	Ex-Alumno de Don Bosco	1942
Coclé	1944	Excelsior	1936
Colón	1945	Faro (El)	1928
Colón al Día	1941	Fraternidad (La)	1910
		Frontera	1937
		Frontera (La) (Bocas del Toro)	1943
		Fuego y Agua	1933

Gaceta Policial	1934	Observador Americano (El) París	1928
Gimnasia y Deportes	1942	Olimpia	1938
Golfista Panameño (El)	1944	Olympia	1913
Gran Democracia (La)	1921	Orfeo	1933
Gringo Gazette	1945	Orientación Feminista	1925
Gymnasium	1935	Orientaciones	1943
Hebe (Colón)	1908	Orientador (El)	1927
Hechos	1944	Pacífico	1940
Heraldo Comercial (El)	1938	Palpitaciones	1935
Heraldo del Istmo (El)	1904	Pan-American Magazine	1910
Hispano-América (Kobe)	1927	Panamá	1921
Hípico (El)	1936	Panamá (Yokohama)	1939
Hogar y Escuela	1945	Panamá Al Día	1943
Homenaje a Bolivia	1942	Panamá ante el Mundo	1932
Horizontes	1933	Panama Bulldozer (The)	1945
Huasca (La)	1937	Panamá Comercial	1937
Ibero-América (Colón)	1934	Panamá Cosmopolitan	1936
Ideal (El)	1935	Panamá en Marcha	1938
Ideal	1939	Panamá-Guide (The)	1935
Ideal y Acción	1935	Panamá-Legionnaire (The)	1935
Industria y Arte	1915	Panamá-Life	1930
Información Colombiana	1934	Panamá Magazine Ilustrado	1938
Información Ilustrada	1942	Panamá Patter	1941
Información Panamá	1944	Panamá-Review	1938
Ingeniería y Arquitectura	1944	Panamá Souvenir	1939
Inglaterra Moderna	1942	Panamarine	1945
Iris	1935	Para Mí	1933
Istmica	1910	Para Nosotros	1940
Jeep (El)	1943	Patria	1936
Juvenia	1916	Patria	1940
Juventud	1923	Polvorín (El)	1938
L'Echo de Panamá (París)	1921	Portobeleño (El)	1914
Labor Constructiva	1933	Powder Horn (The)	1944
Lasallista (El)	1936	Preludios	1916
León (El)	1933	Prensa Ilustrada (La)	1931
Ley (La)	1917	Presente	1936
Liceum	1935	Pro-Colón	1934
Lienzo de Plata	1934	Productor Nacional (El)	1935
Los Santos	1942	Progresive Panamá	1932
Lotería	1911	Provincia de Bocas del Toro	1926
Lucha (La)	1932	Raza (La)	1929
Luisa de Marillac	1945	Regional (David)	1919
Liceum	1935	Registro (El)	1936
Maestro Rural (El)	1935	Renacimiento	1933
Melodías	1920	Reseña Escolar	1938
Memphis	1916	Respetable Público	1928
Mercurio (El)	1922	Retiro Matías Hernández	1944
Mercury — Mercurio	1932	Revista (La)	1935
Mí Cine	1942	Revista 14 de Abril (Colón)	1939
Mí Tierra	1939	Revista Colón	1921
Miscelánea Patriótica	1932	Revista Colón	1936
Momo	1936	Revista Colón	1938
Motivos Colombianos	1923	Revista Comercial	1919
Mujer Panameña (La)	1919	Revista Conmemorativa (Colón)	1923
Mundial	1939	Revista Conmemorativa-Maestros	1937
Mundillo (Colón)	1931	Revista Conmemorativa (Rodríguez)	1945
Mundo (El)	1922	Revista de Agricultura	1941
Niño (El)	1923	Revista de Asociación Consular	1933
Noche Buena (Colón)	1935	Revista de Cámara de Comercio	1945
Noches Panameñas	1932	Revista de Carnaval	1937
Nueva Era	1942	Revista de Derecho y Jurisprudencia	1920
Nueva Luz	1929	Revista de Instrucción Pública	1912
Nuevo Mundo	1944	Revista de Medicina y Cirugía	1934
Nuevo Presidente (El)	1936	Revista de Navidad y Año Nuevo (Colón)	1929
Nuevo Tiempo (El)	1923	Revista de Navidad y Año Nuevo (Colón)	1943
Nuevos (Los)	1920	Revista Eclesiástica	1914
Nuevos Horizontes	1923	Revista Escolar	1917
Nuevos Horizontes	1943	Revista Guía Comercial	1916
Nuevos Ritos	1907	Revista Internacional de Comercio	1934

Revista La Salle	1915	Tres Años de Administración	1939
Revista Nueva (La)	1916	Tropical	1908
Revista Panameña de Contabilidad	1932	Turf & Ring	1932
Revista Pablo Arosemena	1943	Universal	1939
Revista Política	1907	Universal	1943
Revista Postal y Telegráfica	1938	Universidad	1936
Revista Pro-Colón	1932	Urracá	1938
Rompelimpón	1936	Vanguardia	1943
Scout (El)	1944	Variedades	1909
Semana (La)	1923	Variedades	1931
Seguridad	1943	Variedades	1939
Seis Años de Administración	1939	Variedades (Santiago, Veraguas)	1945
Siete Años de Administración	1940	Veraguas	1943
Sintonía Panamericana	1945	Vibración Chorrerana	1942
Social-Cine	1934	Victoria	1942
Social y Variedades	1937	Vinculación	1943
Sol	1937	Voice of Rotary (The)	1923
Su Hogar	1935	Voz de la Provincia (La) Colón	1938
Tesoro del Niño	1936	Weeklyn Shopper Guide of Panamá	1935
Tito	1932	Yaracuy (El)	1937
Tránsito	1938		

• • •

Dos Omisiones en el Número Anterior

En nuestro número anterior de "LOTERIA", correspondiente al pasado mes de Abril, se deslizaron dos omisiones, que lamentamos muy de veras, y que reparamos en la siguiente forma:

En la página 14, en donde aparecen las gráficas con motivo del sorteo extraordinario celebrado en esta ciudad el 31 de Marzo de 1946, pro monumento Belisario Porras, no figura el nombre del señor don Henrique de Obarrio, Contralor General de la República, quien en esa ocasión se encontraba entre el Excmo. señor Presidente de la República y el

señor Gobernador de la Provincia de Panamá.

En la página 22, en el Homenaje de la Academia Panameña de Historia a don Héctor Conte Bermúdez, y en la fotografía tomada el 6 de Noviembre de 1943, se omitió el nombre de nuestro querido amigo don Samuel Lewis Jr., Gerente que fue de la Lotería Nacional de Beneficencia, Ministro de Relaciones Exteriores y Embajador de nuestro país en Washington.

Pedimos mil perdones por este motivo a los señores de Obarrio y Lewis.

J. A. S.

Lotería Nacional de Beneficencia

ES UNA EMPRESA NACIONAL DONDE UD. DEMUESTRA
SU PATRIOTISMO AYUDANDO A SOCORRER LAS
NECESIDADES DE LOS PANAMEÑOS NECESITADOS ...
ES UNA EMPRESA HUMANA DONDE PUEDE HACER
FORTUNA AYUDANDO A LOS DESAFORTUNADOS

* * *

JUEGUE A LA LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA



BANCO NACIONAL DE PANAMA

FUNDADO EN 1904

DEPOSITARIO OFICIAL DE LA REPUBLICA
OPERACIONES BANCARIAS EN GENERAL

Cuenta con el mejor servicio en el país con sucursales
en Colón y agencias en

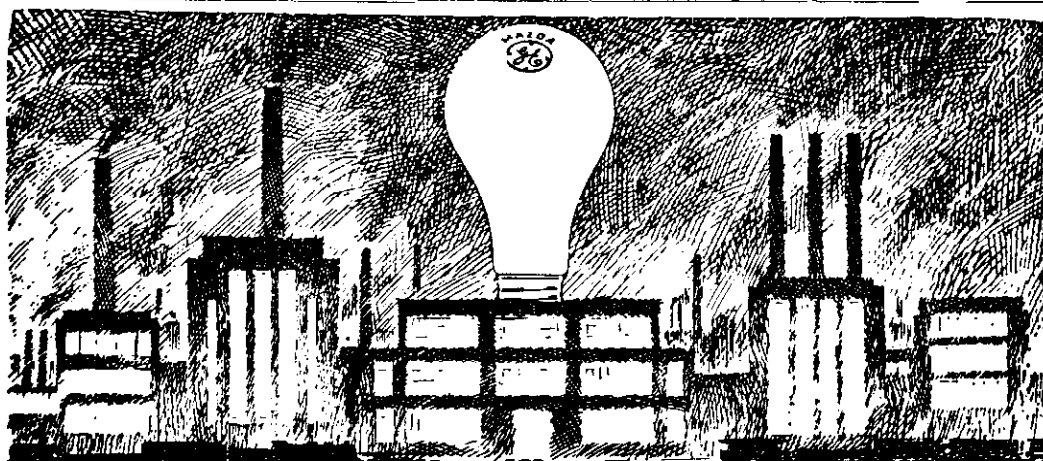
BOCAS DEL TORO
AGUADULCE
ALMIRANTE
CHITRE
CONCEPCION

DAVID
LAS TABLAS
OCU
PENONOME
SANTIAGO

PUERTO ARMUELLES

Dirección Telegráfica: "BANCONAL"

EDUARDO DE ALBA, Gerente.



La Guerra de Fábricas

La guerra actual es una guerra de máquinas y fábricas. Las fábricas necesitan bombillas eléctricas para poder trabajar sin interrupción por espacio de 24 horas por día. Como consecuencia, existen restricciones en los suministros de Bombillas G.E. Mazda.

Siempre es un buen proceder el comprar lo mejor, pero especialmente cuando los suministros son limitados; por consiguiente, les aconsejamos que adquieran un suministro de reserva de Bombillas G.E. Mazda sin demora, cuando estén disponibles, con el objeto de evitarse desengaños probables más adelante.

Podemos asegurarles que por nuestra parte estamos haciendo todo lo posible para satisfacer la demanda de nuestros clientes y distribuimos los suministros disponibles con una imparcialidad escrupulosa.



COMPAÑIA PANAMEÑA DE FUERZA Y LUZ

SIEMPRE A SUS ORDENES

PANAMA

COLON

THE STAR & HERALD Co.

(LA ESTRELLA DE PANAMA)



TIPOGRAFIA
LITOGRAFIA
FOTOGRAFADO
RELIEVE
ENCUADERNACION
PAPELERIA

≡ **EL MEJOR EQUIPO** ≡

Y EL MAS MODERNO DE HISPANO-AMERICA



PANAMA, R. DE P.

Teléfono 696

Apartado 159

NUMERO 8

CALLE DEMETRIO H. BRID

No. 8

CAJA DE SEGURO SOCIAL

SUBSIDIOS DE MATERNIDAD:

Según lo dispuesto en la nueva Ley, la Caja de Seguro Social concederá a las aseguradas en estado de gravidez, además de todos los beneficios por enfermedad y maternidad, un subsidio en dinero.

EN QUE CONSISTE EL SUBSIDIO DE MATERNIDAD:

El subsidio de maternidad consiste en un auxilio en dinero que la Caja pagará a la interesada, equivalente aproximadamente a UNA VEZ Y MEDIA del promedio de sueldo ganado por la asegurada durante los SEIS meses anteriores a la fecha de la solicitud del auxilio.—Ej.: si la asegurada ha devengado durante los seis meses anteriores un promedio de sueldo de B/.80.00 recibirá un total aproximado de B/.120.00.

PARA OBTENER EL SUBSIDIO DE MATERNIDAD:

La asegurada deberá presentar un certificado médico al completar el SEPTIMO mes de embarazo. Si es maestra deberá comprobar además la fecha de su separación del empleo para mantenerle su derecho a los beneficios.

COMO SE PAGA EL SUBSIDIO DE MATERNIDAD:

El subsidio de maternidad se paga en dos partidas, la mitad seis semanas antes de la posible fecha del parto, o sea alrededor del séptimo mes, y la otra mitad una vez producido el alumbramiento.

CUANDO EL ALUMBRAMIENTO SE PRODUCE AL SEPTIMO MES:

La Caja de Seguro Social entregará inmediatamente a la interesada el total del auxilio a que tenga derecho una vez comprobado el caso por el médico que la hubiere asistido.

A LOS BILLETEROS

Se les recomienda:

- Devolver a las oficinas de la Lotería los billetes no vendidos, todos los domingos antes de las 10 a. m.;
- Cancelar sus cuentas con la debida oportunidad y retirar los billetes para la venta, a más tardar a las 12:30 p. m. del martes de cada semana;
- Usar trato amable y cortés con nuestros favorecedores y el público en general;
- Llevar consigo el carnet de identificación expedido por la Lotería, para exhibirlo a la Policía y a los particulares que así lo exigieren en caso necesario.

Les está prohibido:

- Negociar o empeñar los billetes que se les entreguen para la venta;
- Vender los billetes a mayor precio que el señalado en los mismos;
- Vender tiquetes de "chance", rifas y otros juegos similares que se llevan a cabo clandestinamente, en perjuicio de los intereses de la Lotería;
- Vender números "casados", aprovechando que un cliente solicita un número determinado para vendérselo a condición de que le compre otro;
- Valerse de menores de 18 años para retirar los billetes en la oficina de distribución y utilizarlos como auxiliares en la venta;
- Les está prohibido estrictamente cambiar billetes premiados a los clientes, para evitarles conflictos enojosos.

LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA

Abril de 1945

NOTA:—El decálogo anterior ha sido extractado de las disposiciones legales y reglamentarias vigentes.

LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA

PLAN DEL SORTEO ORDINARIO

de dos series de 26 fracciones
cada una denominadas Series "A" y "B"

PRIMER PREMIO

1 Premio Mayor de.....	B/. 56,000.00
1 Segundo Premio de.....	16,800.00
1 Tercer Premio de.....	8,400.00
18 Aproximaciones de B/. 560.00 cada una....	10,080.00
9 Premios de 2,800.00 cada uno....	25,200.00
90 Premios de 168.00 cada uno....	15,120.00
900 Premios de 56.00 cada uno....	50,400.00

SEGUNDO PREMIO

18 Aproximaciones de B/. 140.00 cada una....	2,520.00
9 Premios de 280.00 cada uno....	2,520.00

TERCER PREMIO

18 Aproximaciones de B/. 112.00 cada una....	2,016.00
9 Premios de 168.00 cada uno....	1,512.00
1.074 Billetes	Total.....B/. 190,568.00

Precio del Billete Entero, B. 28.00

Precio de la Fracción de Billete 0.50

Tres Notables Ingenieros Panameños

136746
Indizada

INGENIERO PEDRO JOSE SOSA

Nació en la ciudad de Panamá el 19 de Mayo de 1851.
Murió en naufragio el 4 de Julio de 1898.

"Muy joven, casi niño, se encaminó a los Estados Unidos de América, a estudiar ingeniería, haciéndole a la profesión de sus simpatías el primero y más duro sacrificio: la separación del hogar y de los cuidados y cariños que nunca se olvidan: los de sus padres. Entró al Instituto Politécnico de Troy (Nueva York), y allí, reglamentariamente, presentó todos los exámenes que al fin le valieron Diploma con elevada calificación que le acreditaba Ingeniero Civil.

Guiado por su instinto práctico, que le conducía a todo lo que le garantizaba resultados útiles, apenas dejó el Colegio, se dedicó en los mismos Estados Unidos y en México a los trabajos profesionales prácticos.

El 15 de Mayo de 1879 se reunió en París el Congreso, formado por 135 personas para acordar en definitiva la línea para el Canal de Panamá. Allí estaba Sosa, y su perseverancia y sus talentos le merecieron dejar su nombre muy bien puesto, nada menos que dándole en parte título al proyecto que mereció acogida, el llamado Wyse-Reclus-Sosa, o sea la línea de Panamá a Colón.

Sus estudios fueron muy aplaudidos por el Gobierno Francés, y le condecoró con la Legión de Honor, como caballero de la Orden.

Si hoy no podemos levantar sobre su tumba regio monumento a su memoria; si no podemos regar con nuestras lágrimas y nuestras flores su losa, todo eso lo tendrá en la patria entera que, como buena madre, guardará eternamente respecto a sus virtudes, porque Pedro José Sosa, como colombiano, deja títulos, deja lecciones que jamás podremos olvidar sus compatriotas, cualquiera que sea nuestra profesión, nuestro sitio social y las opiniones políticas que hayamos acogido por nuestro origen, por nuestra educación o por nuestros intereses."

(Diodoro Sánchez.—"Pedro J. Sosa".—En "Anales de Ingeniería" número 121 de Septiembre de 1898.—Bogotá (Colombia).—Páginas 259, 265 y 279.

Rodolfo Aguilera.—"Galería de Hombres Públicos del Istmo".—Tomo III.—1908.—Páginas 1 a 5).

INGENIERO RICARDO MANUEL ARANGO

Nació en la ciudad de Panamá el 25 de Diciembre de 1864. Murió en la misma ciudad el 24 de Enero de 1914.

"Cursó estudios universitarios en Rensselaer Polytechnic Institute, de Troy, Nueva York, en donde se graduó como Ingeniero Civil en 1887.

Entre los principales trabajos del ingeniero Arango figuran: mensura de 500.000 hectáreas de terreno en Bocas del Toro, bajo la dirección del ingeniero panameño don Pedro José Sosa, en 1888; mensura en 1889, de la ciudad de Colón para el relleno de la misma en el litigio entre la Panama Railroad Co., y el Gobierno de Colombia. En 1890, fue encargado de la construcción del ferrocarril de las Minas de Viento Frio (Provincia de Colón) y en 1898, de los estudios para la instalación del acueducto del Río Juan Díaz a la ciudad de Panamá.

Primer Ingeniero Jefe de la República, en 1904; Ingeniero Consultor de la Compañía del Canal de Panamá; Ingeniero de División del Departamento de Meteorología e Hidráulica del Canal de Panamá, y en 1910, Ingeniero Jefe de la República, y más tarde, Ingeniero Consultor de la República, puesto que desempeñaba cuando murió en 1914.

El Ingeniero Arango tomó parte activa en nuestro movimiento separatista de 1903 como ayudante de su padre el prócer don José Agustín Arango, y como miembro del Municipio, tocó el honor de firmar nuestra acta de separación de Colombia.

Arango amó su profesión y la sirvió con sus grandes facultades mentales y sus energías pocas comunes, y en el desempeño de ella, contrajo la enfermedad de cuyas consecuencias murió.

El Ingeniero Ricardo Manuel Arango era miembro entre otras, de las siguientes sociedades científicas: American Society of Civil Engineers, Seismological Society of America, Instituto de Ingenieros de Chile y Sociedad de Ingenieros, Arquitectos y Agrimensores de Panamá.

(Rodolfo Aguilera.—"Galería de Hombres Públicos del Istmo".—Tomo III.—1908.—Página 64.—"The Makers of the Panama Canal".—1911.—Página 356.—Alberto F. Demers.—"The Years of '86".—Troy.—1930.—Página 74.—Revista "Ingeniería y Arquitectura".—No. 1.—Febrero de 1944, página 3).

INGENIERO ABEL BRAVO

Nació en la ciudad de Panamá el 2 de Enero de 1860. Murió en la misma ciudad el 15 de Septiembre de 1934.

Al pie de la estatua que tarde o temprano habrá de erigir al doctor Abel Bravo, la nación orgullosa y agradecida, cuadrará muy bien esta inscripción: (1). "Amó entrañablemente a su patria. Por su grandeza trabajó con desinterés en todo orden de actividad. Defendió con pasión sus fronteras. Fue de los grandes artífices del canal interoceánico. Educó dos generaciones. Reorganizó la enseñanza primaria. Estableció la segunda etapa de la enseñanza normal. Estableció la segunda enseñanza en su segunda y tercera etapas. Creó el Instituto Nacional. Abogó con calor por la enseñanza de artes y oficios en ambos sexos. Fue heraldo de nuestra universidad. No faltó empeño en que sobre su cabeza descendiese el silencio, pero en vano, porque el silencio es enemigo de la luz".

En 1887 dijo de él, el ingeniero Pedro José Sosa: "Antes de dejar a un lado el personal de la expedición, complácenos hacer notar la presencia del ingeniero colombiano señor Abel Bravo, joven inteligente y laborioso de quien puede decirse que los pocos años que lleva de práctica profesional en nada han desmentido las esperanzas que hizo concebir como alumno de la Escuela de Ingeniería de Bogotá" (2).

"Siendo aún estudiante en Bogotá — dice Rodolfo Aguilera (3) — fue nombrado catedrático de castellano y álgebra superior, de geometría y de ambas trigonometrias. El señor Bravo en tres años ganó los cursos de cinco años de estudios matemáticos y de Ingeniería; y obtuvo el Diploma de Ingeniero Civil con la más alta calificación de la Escuela, y además se extendió con motivo de su grado una acta, única en su especie, pues se dijo en ella que sin necesidad de votación, habría merecido el grado y por aclamación unánime se le calificó de sobresaliente".

(1).—José de la Cruz Herrera.—"Elogio del doctor Abel Bravo".—1940.—Página 43.

(2).—"Anales de Ingeniería".—Bogotá.—No. 121.—Septiembre de 1898, página 270.

(3).—Rodolfo Aguilera.—"Galería de Hombres Públicos del Istmo".—Tomo 1.—1906.—Página 21.

Véase además, "Ingeniería y Arquitectura".—No. 1.—Febrero de 1944, página 4.